

Mundo Argentino



Las Estrellas del Cine
Colleen
Moore

En toda la república, 10 centavos
En el Uruguay, 5 centésimos

Información gráfica de Córdoba



CÓRDOBA.—Grupo de estudiantes reunidos para tratar sobre el conflicto universitario y proclamar el nuevo rector.



Miembros del Consejo Superior, que intervinieron en la solución del conflicto planteado por los estudiantes.



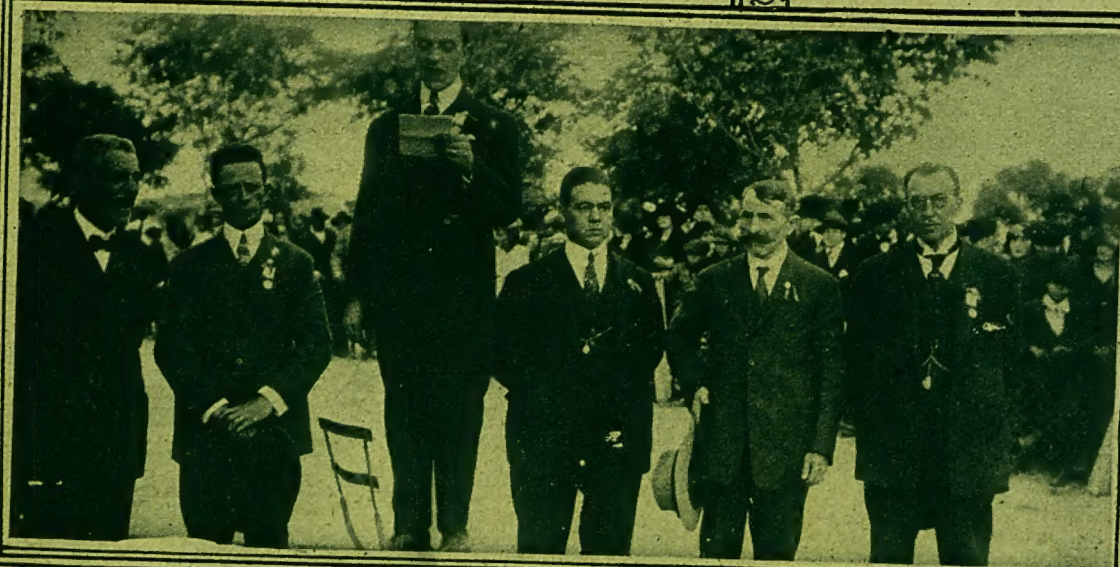
La señorita Maria Esther Ramb y el señor Jesús P. Moreno, momentos después de haber contraído enlace.



Los pugilistas Julio Mocoroa, platense, y Efraín Zárate Camacho, campeón aficionado cordobés, que realizaron un match en que triunfó el primero de los nombrados.



Grupo de señoritas que dieron un te en el Plaza Hotel en honor de la señorita Esther Couso, con motivo de su despedida de la vida de soltera.



El secretario del Jardín Zoológico, profesor Cipriano Sainz, pronunciando su discurso durante la fiesta organizada en celebración del Día de los animales.



La señorita Lidia Rosa Pauli y el doctor Juan Carlos Acuña, que contrajeron enlace recientemente.

NOTAS DE LA SEMANA

CRUZADA CONTRA EL ANALFABETISMO?

Sobre 1.786.250 niños en edad escolar, concurren a la escuela 1.230.037. — Sólo el siete por ciento llega al cuarto grado. — Alfabetismo real y alfabetismo aparente. — Los niños que sólo cursan un año o dos de la escuela primaria no deben ser computados como alfabetos. — Una comparación significativa: la lucha contra el analfabetismo es tan esencial como la lucha contra las epidemias. — Necesidad de que esta afirmación no quede sobre el papel y se transforme en una realidad.

Un nuevo año escolar está en pleno funcionamiento. La enorme proporción de analfabetos que existe en la república no será sensiblemente disminuida. La creación de nuevas escuelas se posterga de año en año. En esa forma, se infringe un grave daño a millares de niños en edad escolar, pero el país sufre igualmente. Un país con muchos analfabetos será siempre un país atrasado, aunque sus guarismos comerciales acusen una gran vitalidad económica.

Según datos del mensaje presidencial —que ratifican otros, más ampliamente desarrollados por el comité de maestros sin puestos— la población en edad escolar asciende a 1.786.250 y concurren a la escuela 1.230.037, esto es, el 68.86 por ciento contra el 65.70 por ciento de 1921. Hay, pues, en la república 556.213 niños en edad escolar que no reciben los beneficios de la instrucción primaria.

Esta cifra es mucho mayor si se tiene en cuenta este otro dato del mensaje: no llega al siete por ciento el porcentaje de niños que concurren al cuarto grado. ¿Puede ser considerado redimido del analfabetismo al alumno que sólo ha cursado el primero y el segundo grado de la escuela? En realidad deberían computarse como alfabetos a los niños que cursan completamente todos los grados de la instrucción primaria. En la escuela se aprende el estricto mínimo necesario para concebir como alfabeto a un niño.

Entre nosotros reina una confusión de conceptos: llamamos analfabeto al que nunca ha ido a la escuela pero computamos como alfabeto al que alguna vez se inscribió un año en ella. Así abultamos el porcentaje de la población alfabetizada sin otro resultado visible que engañarnos a nosotros mismos.

Nuestro criterio no es caprichoso. Es razonable y, por otra parte, es el que se observa en las naciones más cultas del viejo continente. De acuerdo a su dictado, en lugar de los 556.213 niños considerados como analfabetos aparentes, existen más de millón y medio de analfabetos reales sobre una pobla-

ción escolar de 1.786.250. ¡Cifra espantosa, reflejo de una realidad amarga contra la que urge reaccionar!

El mensaje citado parece tener plena conciencia del peligro del analfabetismo y de la necesidad de conjurarlo cuando estampó la siguiente categórica comparación: "entiende el poder ejecutivo que, si con toda razón no se miden los sacrificios cuando una epidemia amenaza la vida de las poblaciones, tampoco debe medirse cuando se trata de combatir la ignorancia, que es el mal más grande que puede afligir a las democracias."

Y habla de apelar a recursos ordinarios y extraordinarios para terminar con esta crónica epidemia del analfabetismo.

Conviene altamente que esta afirmación no quede sobre el papel sino que plasme en una hermosa realidad. Por lo pronto, estamos hoy donde estábamos ayer. El presupuesto destinado a instrucción primaria no ha sido aumentado en la proporción debida ni hasta ahora existe trazado plan orgánico alguno para liquidar el analfabetismo en diez o quince años, por ejemplo.

Este plan es lo que importa trazarse para llevarlo inmediatamente a la práctica, creando todos los recursos indispensables, pues no es admisible el pretexto de que faltan fondos cuando se trata de dar cumplimiento no sólo al mandato expreso de una ley, que hace obligatoria la enseñanza primaria para todos los niños en edad escolar, sino que, sin su cumplimiento, ningún Estado llena una de las misiones elementales a su cargo.

Hasta ahora únicamente dos gobiernos históricos—el de Rivadavia y el de Sarmiento—destacaron en los hechos la importancia de la instrucción primaria, creando numerosas escuelas. El ejemplo de esos dos grandes estadistas no ha sido imitado. Preocupaciones de otra índole, menos importantes, embargaron la atención de los restantes gobiernos y, de tal manera, hemos llegado a la situación actual con un horroroso porcentaje de analfabetos, con maestros impagos en la mayoría de las provincias y sin ningún plan seriamente madurado para combatir este estado lamentable de cosas.

Hora es de terminar con el analfabetismo en la república. Y si estuviéramos en vísperas de una enérgica cruzada orientada en ese sentido nadie más que nosotros la saludaría con mayor regocijo y fruición democrática.

MUNDO ARGENTINO

VIVIENDAS Y ALQUILERES

Dentro de cinco meses caducará la prórroga de la ley de alquileres. El problema de la vivienda subsistirá entonces con toda su fuerza. Se planteará un dilema de hierro: o esa ley será nuevamente prorrogada o se entregará inermes a los inquilinos para que sean pasto de la voracidad de los propietarios.

La situación empieza a preocupar. El rechazo de un agregado al código civil que implícitamente importaba prorrogar por año y medio más la mencionada ley torna más inquietante la cuestión. Van apareciendo algunas iniciativas. La de mayor magnitud hasta ahora consiste en destinar cien millones de pesos a edificación fiscal de viviendas.

Indudablemente urge edificar en gran escala, merced a la acción combinada del Estado, el municipio y los particulares. Nada se ha resuelto hasta ahora y los meses corren. Y mientras un vasto plan de edificación no se cumpla se necesitará amparar a la población con medidas de emergencia. Y bueno será pensar en una prórroga más prolongada de la ley de alquileres.

EN AMÉRICA SOBRAN

LOS ARMAMENTOS

El fracaso de la última conferencia panamericana no autoriza a pensar en la necesidad de aumentar nuestros armamentos ni implica el comienzo obligado de la paz armada en la América Latina.

Es evidente que las poderosas fábricas de armamentos están interesadas en multiplicar las querellas entre los países americanos para imponer su mercadería como artículo de primera necesidad y a nadie escapa, tampoco, que el imperialismo de algunas potencias que a sí mismas se adjudican la misión de tutelar los intereses de los países hispano-americanos, conspiran subrepticamente contra la paz continental. A la presencia innegable de estos dos factores se debe el referido fracaso. Percebiéndose de su funesta acción los pueblos americanos deben aprestarse a anularlos, no con la adquisición de armamentos, que sería hacerles el juego, sino, al contrario, multiplicando sus vínculos de amistad sincera y de intercambio comercial e intelectual. En América sobran los armamentos.

ESTADO DE LAS CARCELES

Hay un sabio artículo en nuestra constitución nacional que establece que las cárceles serán sanas y limpias para seguridad y no para castigo de los reos. A pesar de esa generosa y previsora disposición la mayoría de las cárceles carecen de higiene y, desde todo punto de vista, dejan mucho que desear.

Los diarios publican continuamente denuncias autorizadas. La última se refiere a la cárcel de la capital de la Pampa. Un dato traduce su estado: su capacidad máxima es de 250 reos y contiene a más de 450. Muchos de ellos duermen sobre el suelo de los patios. Igualmente la comida deja que desear.

Es este un espectáculo que se repite. Las cárceles, en su mayoría, son sucias y deficientes. Los reos son pésimamente alojados y alimentados. El trato deja también mucho que desear.

En esa forma se contraría el precepto de nuestra Magna Carta. ¿Por qué no cumplirlo? ¿Acaso porque es muy generoso y humano?

OTRO ARTÍCULO CARO, DE

PRIMERA NECESIDAD

Las razones que se aducían durante la gran guerra para justificar el encarecimiento del libro han desaparecido por completo, sin embargo, el libro que no ha recuperado su buena calidad anterior al año 14, sigue siendo caro.

¿Por qué? Necesitaríamos recurrir a los argumentos de algunos libreros y editores para dar una explicación, pero no lo haremos, pues tales argumentos los consideramos poco ajustados a la verdad. Quedamos así, sin explicación a mano, pero eso no hace al objeto de estas líneas que no tienden más que a señalar la conveniencia de que las autoridades, que se ocupan con frecuencia en minucias, dediquen a este asunto del libro caro una atención, que sin duda alguna merece. El comercio del libro debe merecer la atención de los gobiernos exactamente igual que un artículo de los llamados "de primera necesidad".

EL DERECHO DE REUNIÓN

En algunas provincias es todavía una promesa constitucional, entre otras cosas, el ejercicio del derecho de reunión, supeditado al arbitrio de las policías, que, como se sabe, obedecen directamente a los gobernadores. En Jujuy, la provincia argentina económicamente más castigada, la jefatura de policía niega o acuerda "permisos de reunión" con el criterio político que se usa por allí en toda ocasión, vale decir: se acuerda al partidario, se niega al que no lo es. Desde luego, nada de esto es una novedad, pero sí es una antigüalla que es hora ya de que desaparezca por completo. De allí que nos detengamos a señalar el hecho en estas líneas...

Las ceibas

Las ceibas son árboles de la familia de las bombáceas. Son árboles hermosos que alcanzan grandes dimensiones, cuyo tronco está con frecuencia erizado de espinas cónicas muy duras.

Se conocen unas cincuenta especies y todas ellas viven en las regiones tropicales, principalmente en América. Algunas pocas crecen en la India, otra en Australia y una solamente también en África.

UN VIAJE INTERRUPTO



El hijo del banquero, que estaba dispuesto a hacer un viaje alrededor del mundo, al ver a la nueva dactilógrafa de su papá, resuelve suspender su viaje y decide hacerse cargo de la jefatura de la oficina de correspondencia.

La industria de la limosna

Paseando por nuestras calles céntricas con un ilustre huésped extranjero, oímos de sus propios labios esta declaración elogiosa:

—En Buenos Aires no existe la industria de la limosna; aquí no hay pobres...

Le hicimos notar a nuestro visitante que está prohibida la limosna.

—En todas partes se prohíbe—nos dijo con una sonrisa de benevolencia el viajero;—pero vaya usted a París, a Londres y sobre todo a Madrid—que no ha dejado aún de ser el viejo Madrid de "La Corte de los Milagros"—y se dará cuenta de la importancia que allí tiene la limosna callejera. Al mendigo de profesión—el cojo, el manco, el tullido, el ciego, etc.—lo verá usted al acecho siempre en las esquinas, junto a los escaparates, a las puertas de los bancos, teatros e iglesias, en los cafés y cervecerías, en todas partes donde la caridad no puede negarse sin sonrojo ni vilipendio. La frase inevitable del limosnero es, poco más o menos, la misma: "Una limosna por Dios, que me muero de hambre", "Por caridad... ¡hace tres días que no como!", "Una limosnita para este pobrecito ciego", "Tenga usted compasión de estas criaturas, señorito... Dios se lo pagará"... Para hacer más impresionante la miseria, se muestra al transeúnte cuanto existe de deformado y monstruoso: los miembros mutilados, llenos de costurones;

batas, de sobretodos, de pieles y de joyas. La gente procura caminar lo menos posible y cada tres cuadras sube al tranvía; toma el aperitivo por la mañana y por la tarde; va al cine o al teatro; compra todos los días un periódico o una revista y hasta se permite el lujo de jugar a las carreras, a la lotería o a las quinielas. Esto demuestra que aquí no hay pobres, aunque usted no lo crea.

—La cortesía le obliga a usted a decir muchas cosas que no son verdad, más que en la apariencia. Es cierto que hay mucha gente que hace todo lo que usted dice, que despilfarra lo suyo y lo ajeno; pero por uno que toma el tranvía cada tres cuadras, hay centenares que viven de los pasos que dan al día; por uno que toma el "vermouth", se pueden contar millares a quienes el jornal o el sueldo apenas si les da para un completo; por uno que calza botines de charol y viste medias de seda y luce deslumbrantes joyas, hay, créalo, muchas familias con los pies descalzos, sin ropas y sin casa donde poder ocultar su miseria. Esta gente no lee diarios, ni va al teatro, ni juega a las quinielas. Pero estos necesitados no son mendigos; no viven de lo que piden sino de lo que le dan.

—Es el heroísmo de la miseria.

—Ciertamente; pero hay otros pobres, mucho más pobres, aunque no lo parezcan. Son los que viven de las apariencias; los que se quitan de la boca el pan para gastarse el dinero en vestidos lujosos y en falsa pedrería; los que a todo trance quieren aparecer como señores sin haber dejado de ser mucamos; los que siendo rústicos por temperamento y educación, aspiran a ser nobles, príncipes y emperadores. Nada más grotesco que un criado convertido en señor y la sirvienta transformada en dama de casa grande. La peor pobreza es la de la ignorancia y de la vanidad; no comen por vestir, convencidos de que nadie más que ellos ha de saberlo. Hasta cierto punto, tienen razón... ¡el estómago no tiene vidriera!...

—A pesar de todo eso, el mendigo de Buenos Aires sabe pedir.

—El mendigo nuestro, o mejor dicho el mendigo de todos los pueblos que emigra a las tierras de América, es un profesional de la limosna bastante educado. No es grosero ni pegasoso. Pi-

de, y si no le dan, como en Buenos Aires hay tanta gente, sigue viaje; está seguro de encontrar quien le de diez o veinte centavos. Cada limosnero tiene su sitio preferente para ejercitarse; unos merodean por Reconquista y San Martín, a la hora de los bancos; otros, se sitúan en las puertas de las iglesias y allí esperan pacientemente a la dama desprendida o al caballero generoso que les alargue la mano.

—Es decir, que a pesar de estar prohibida la mendicidad callejera, existe la industria de la limosna.

—Está prohibida la mendicidad, pero no la limosna.

—Me extraña mucho; aquí, según he podido ver, todo el que quiere trabaja.

—Efectivamente; pero al que no quiere trabajar, ¿cómo se le obliga?

—Declarando el trabajo obligatorio: el que no trabaja, que no coma.

—Tiene usted razón, ilustre huésped; un pueblo que no trabaja, es un pueblo de holgazanes y de mendigos.

F. BARRIOS VALLEJO.

Un yanqui aficionado a las flores ha descubierto la manera de conservar fresca todo el día la flor de su solapa. Adapta un tubito de cristal, especie de minúsculo florero, al saco y poniéndole una pequeña cantidad de agua, introduce el tallo de la flor que aparece tozamente en su "bouttonnière".

la boca retorcida por la parálisis y los ojos cegados por cualquiera de esas mil enfermedades o accidentes que persiguen a diario la vida del hombre. No falta nunca, como es de suponer, la esposa abandonada, la viuda con cinco hijos pequeños, el inválido de las minas, el mutilado de la guerra, el cesante, y en fin, todos esos seres a quienes "la inutilidad de la limosna no los sacia o la inutilidad del hambre no los mata nunca".

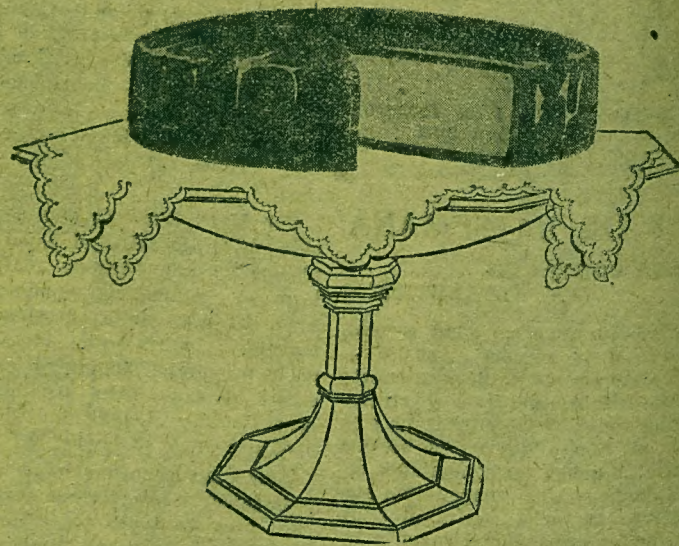
El transeúnte se ve acosado desde que sale de su casa; al subir al tranvía o al bajar del auto, en la puerta del teatro o en el atrio de la iglesia, a pie o a caballo, en el estribo del tren o en la escala del trasatlántico, el mendigo de profesión alarga la mano siempre recordando las obras de misericordia: "Dad de comer al hambriento, dad de vestir al desnudo, dad posada al peregrino..."

Y después de lanzar un suspiro de satisfacción, el ilustre huésped exclamó:

—Felizmente, en Buenos Aires no hay pobres.

—Los hay—le objetamos;—no se crea que es oro todo lo que reluce. Se vive más de la ficción que de la realidad. La apariencia es el grave pecado nuestro...

—Permítame que piense lo contrario—refutó nuestro interlocutor haciendo un mohín picaresco;—aquí todo el mundo viste bien; hay un verdadero derroche de calzados, de medias, de trajes, de sombreros, de cor-



TORTA PARADISO

(revestida de chocolate)

Es un postre que, cabe repetirlo, en cuanto a la excelencia de sus componentes, no tiene nada que envidiar a los mejores de las grandes confiterías.

Por lo que respecta al gusto, bastaría que cada lector viese la enorme cantidad que se elabora diariamente, y la forma en que esa cantidad diariamente desaparece, para explicarse el entusiasmo de sus productores, que así creen comprobar que donde se abre una caja de "Torta Paradiso" son muchos los paladares definitivamente conquistados...

Se vende en toda la República
(en la capital \$ 2.20)

Productos Terrabusi
ESTABLECIMIENTO MODELO
SAN JOSE 1060 - B. AIRES

JOVENES

NO ESPEREN QUE SEA TARDE

Su dignidad y su amor propio exigen que usted prospere. Las ESCUELAS POLITÉCNICAS DEL PLATA, especializadas en la enseñanza

por correspondencia de numerosos cursos técnicos, le procurarán la mejor oportunidad y el más alto grado de preparación con el menor desembolso. Gratis remitimos nuestro valioso folleto general de nuestros cursos e informes, 70 páginas de lectura sumamente interesante.

Aritmética.—Matemáticas.
Dibujo lineal y geométrico.
Capataz de talleres mecánicos.
Mecánica aplicada y resistencia de materiales.
Perito maquinista.

Técnico dibujante de máquinas.
Técnico mecánico maquinista.
Perito instalador electricista.
Técnico electricista.
Técnico mecánico electricista.
Constructor civil.

Dibujante en construcciones.
Técnico constructor civil.
RADIOTELEFONÍA.
Dibujo artístico y ornamental.
Perito automovilista.
MECANICA AGRICOLA.
PERITO AVICULTOR.

ESCUELAS POLITÉCNICAS DEL PLATA - Carlos Pellegrini 1136, Buenos Aires

De la realidad

Pálida y flacucha es la chiquilla. Tiene a lo sumo ocho años; ocho años de miseria y más miseria.

El día que entró a mi escuela vino sola la pequeña; nadie la acompañaba como a las otras. Traía un vestidito muy gastado, muy viejo, de color indefinido, pero muy limpio.

Al entrar quedose de pie a un costado del gran patio, junto a la puerta de entrada. Estaban los grados ya formados; las madres, padres y hermanos se acercaban a las maestras a recomendarles sus niños.

Había en los ruegos de las madres un no sé qué de inmenso cariño, de dolor profundo y de resignación, que era cada palabra de ellas como un ruego de Dios. En la recomendación hecha al niño o a la niña, sobre tal o cual cosa, ponían las madrecitas pobres y buenas, un enojo inaudito que de seguro no sentían.

—Portate bien,—decía una.
—Respetá y obedecé a tu "señorita"—decía otra.

Y en el grupo de más allá, el de la izquierda, varias madres y hermanas comentaban:

—¡Oh, qué contento está mi hijo! Le agrada tanto pasar el día aquí.

—Yo tengo aquí cinco hijos, tres varones y dos niñas; cinco como los dedos de las manos; es esto para mí una carga menos, soy viuda con siete hijos y debo luchar para mantenerlos a todos.

—Pues yo—aventuró otra—he traído a mis tres nenes. El doctor ha dicho que necesitaban aire, sol, alimento, pero... todo eso es imposible para mis fuerzas. ¿Cómo procurar la salud de mis hijos, si tengo a su padre postrado en cama desde hace ocho meses y estoy sola para todo? Aquí tendrán lo que puedo darles; sólo así, mi vida se hará menos penosa durante tres meses.

En estos términos expresábanse más o menos todas. La miseria brillaba por doquiera; los niños y las niñas tienen caritas de hambre, de dolor, de sufrimiento.

Los hay que tienen semblantes de idiotas; nada más que los semblantes que la necesidad y el callejeo han vuelto tristes, hoscos o atrevidos. Tres clases de expresiones que se encarga muy bien la miseria de marcar para

siempre en los rostros agraciados de los niños de nuestros conventillos.

Ya están organizados los grados. Hanse formado los niños en filas de dos, en sus respectivos grados.

Yo estoy frente al mío. Es el de las más pequeñas. Parecen hormiguitas blancas tomadas de las manos; hay en sus ojitos negros, azules o verdes, miradas de curiosidad. Me miran, me remiran.

Leo en sus ojos sus pensamientos, sus monólogos interiores.

—¿Cómo será esta señorita? ¿Será buena, será mala?

Porque habéis de saber que para los niños de las escuelas, las maestras—las "señoritas" como ellos nos llaman—se dividen en dos importantísimas categorías: las buenas y las malas.

Ahora que si tratáis de averiguar en qué consiste la bondad de una "señorita buena" y la maldad de una "señorita mala", sufriréis gran desencanto. Los niños—como los hombres—juzgan las cosas según el cristal con que las miran.

De pie sufro impasible el análisis de mis alumnas y el de sus madres. Hallo un placer inenarrable en ser analizada por madres y por niños; las he mirado, luego, con mi mirada más suave, más buena. Las he acariciado.

Se han estremecido de gozo, se han mostrado tan contentas por mi caricia que me ha bastado para conocerles su anhelo de caricias.

Se ha dado orden de silencio. ¿Pedir silencio a los niños cuando ven cosas que no han visto nunca? ¡Pero, señor, cómo se nos habrá ocurrido semejante disparate!

Los murmullos han cesado a la voz del director. He vuelto mi cabeza hacia la puerta de entrada. Allí de pie, silenciosa, con los ojos muy abiertos, hay una chiquilla delgadita, al parecer muy débil. Me acerco.

—¿Qué deseas, nena?—le pregunto. Al oír mi voz, al oírse llamar nena, ha movido rápidamente las pestañas largas y sedosas de sus ojos negros; ha temblado su cuerpecito enjuto, ha entreabierto sus labios.

—Traigo la "ficha", señorita, para aquí... por mí... para el grado número... número dos.

—Dámela, querida; tú serás alumna mía. Ven, ponte en la fila; aquí, eso es, la última. Eres la mayorcita.

Me ha mirado largo rato con los ojos muy abiertos, sin pestañear. Luego ha bajado los párpados y se ha quedado inmóvil.

Las llevamos a los comedores. Tomaditas de las manos son todas hermanas. Sí, hermanitas. Hijas de la madre Necesidad y del padre Dolor. Todas, todas mis treinta y cinco, y todas y todos los treinta y cinco de cada grado.

Han mirado el pan que está sobre los jarros, donde tomarán la leche; me han mirado de soslayo y muchas se han apoderado de él. La niña de los ojos negros y las pestañas largas y sedosas se ha levantado.

—Señorita ¿puedo comer el pan?

—Sí, sí, hija mía, sí, lo puedes, lo podés comer; se os dará todo el que queráis.

La celadora viene a tiempo. Yo... ya no puedo más. Siento deseos de abrazarlas a todas mis treinta y cinco niñas, de abrazarlas a todas a la vez, para llenarlas también de pan espiritual.

Hemos ido luego al bosque. Hemos jugado, reído, cantado. Las he besado a todas sin olvidar a una, ¡son tan lindas a pesar de su pobreza! ¿Es que la pobreza las vuelve más lindas todavía?

Me ha costado, sin embargo, vencer la resistencia que oponían a mostrarse alegres. He tenido que darles bromas, decirles chistes y contarles cuentos. Han permanecido serias al principio, pero luego han lanzado carcajadas de verdadero gozo.

Me siento feliz porque les he hecho olvidar las desdichas de sus hogares.

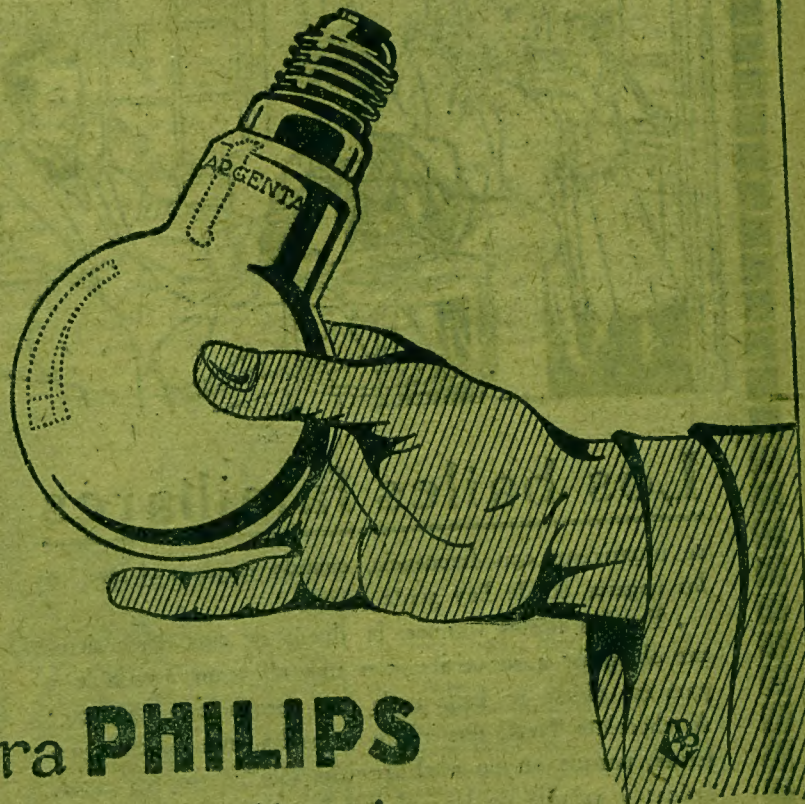
Han pasado quince días. Mis niñas han cambiado. Sus caritas están algo más llenas y un poquito más rosadas. Rien, juegan y no se tiran en el pasto como antes, so pretexto de que les duelen las piernas. Ahora juegan siempre y desean tenerme a su lado. Cuando jugamos a la mancha venenosa y me tocan a mí debo yo correr sosteniendo

(Sigue en la otra página.)



Una novedad

La nueva lámpara **PHILIPS**
ARGENTA con ampolla de
vidrio opalino y sin punta



Fabricantes
PHILIPS LTD EINDHOVEN
(Holanda.)

Unicos Agentes
VILA, MARZONI
Buenos Aires.

una pluma o llevando mi mano izquierda al hombro, para tomarlas a ellas con la derecha, y ellas se ríen con carcajadas sonoras, ruidosas, que me encantan.

Cuando jugamos al "pescador" oigo jublosa sus gritos de alegría.

—Fíjense, chicas, como tiene que agacharse la señorita para poder pasar.

—Ahora, ahora la señorita.

Y cuando quedo encerrada en la red, que forman cuatro bracitos delgados y tostados por el sol, me preguntan con todo el cariño de que son capaces:

—¿Qué le gusta más, señorita, la estatua de Dios en oro, o la de un angelito en plata?

Sin dudar un instante le contesto:

—La del angelito hecha de plata.

Ayer he dado la clase de lectura. Sentadas formaban un círculo alrededor mío. Las raíces de un árbol corpulento son nuestras sillas y su ramaje muy verde y muy tupido nuestro techo. Tiene cada una en las manos un "Colorín, Colorao", la delicia de los chicos. He dejado que lo miren (muy pocas saben leer) y que se extasiaran con sus figuras.

Una me ha dicho:

—Señorita, ¿nos leerá un cuento?

Comienzo. Dejan rápidamente las revistas; se quedan mudas, sin moverse; léales el cuento de la niña buena que ha perdido a su madre, vendedora ambulante, en un accidente y que tan bien sabe cuidar a su hermanito.

Al terminar todas lanzan un ¡pobrecitos! Luego vuelven a ensimismarse en el "Colorín, Colorao" y a reír si hallan figuras de animales vestidos como hombres.

Sólo Cristina, la niña que suele quedarse inmóvil, con los ojos fijos, está silenciosa. No llora, pero en sus ojos tan negros y tan bellos hay una pena de mujer.

—Dime, Cristina, ¿te gusta la colonia?

—Oh sí, muchísima, señorita. Luego calla.

—¿Tienes más hermanitos?

—Sí. Tres más.

—¿Cómo se llaman? ¿quieres decirme, Cristina?

—¿Cómo no, señorita!: Rosa, José y Alberto.

—¿Son mayores que tú?

—Rosa, los varoncitos son menores.



Hay en esta última frase un dejo de amargura que me impresiona demasiado: Vuelvo a preguntar.

—¿Y tu manita, cómo se llama, querida?

Otra niña me habla, al darme vuelta hacia Cristina, veo a ésta con la cara tapada.

—¿Qué he hecho, Dios mío! ¿Cristina llora? ¿Por qué lloras Cristina?

—Porque... porque... mamita... mamita se llama... se llamaba... Carmen.

Entiendo. Cristina no tiene madre. Por eso sufre y es mujer antes de tiempo. Por eso suele quedarse inmóvil, sin pestañear siquiera. Por eso quedose junto a la puerta el primer día, porque su madre no podía llevarla de la mano como a las otras.

Tomo su cabecita castaña entre mis manos y la beso en la frente.

—Eres tan buena, Cristina,—le digo,—que bien mereces tener a tu madre-cita.

Se ha abrazado a mí mientras las otras se ríen "de la ocurrencia". Me ha besado y ha llorado en mi falda.

Sé la historia de Cristina. Me la ha contado ella misma.

Porque Cristina tiene su historia; una historia de ocho años, parecida a la de una mujer de cuarenta.

Hoy he ido muy temprano. Ya estaba allí la niña. Se ha acercado a saludarme, la he besado y me he sentado junto a ella.

—Señorita, me ha dicho, yo la quiero mucho.

—Gracias, querida.

Luego me ha dicho por qué no se ríe como las demás. Razona demasiado y es muy pequeña para hacerlo. Tiene ideas y palabras de persona mayor y hasta leo en sus ojitos rasgados las rebeliones de su almita frágil como el cristal.

—No tengo madre ¿sabe? Nos cuida a los tres más pequeños y a mi padre, mi hermanita Rosa... y tras una pausa:—En el conventillo donde vivimos no nos quieren porque mi padre es malo.

La miro fijamente.

—¿Y por qué es malo tu padre?

—Yo no sé, señorita, pero es malo. No lo vemos en todo el día; cuando regresa, de noche, viene siempre "borracho".

—Ebrio, querrás decir, Cristina.

—Es lo mismo. ¡Le tengo mucho miedo!

do! A Rosa le pega siempre y... ¡es tan buena Rosa!

Se tapa la carita delgada y amarilla con sus bracitos, luego rápidamente levanta la cabeza y me pregunta:

—¿Por qué siendo tan buena la castiga tanto? ¿No podría usted decirme, señorita?

La pregunta me desconcierta. Imposible amargar más aún la vida de esta niña que es buena a pesar del ambiente en que se cría.

—¿Y a tí y a los demás, os pega mucho?

—Sí, nos pega, pero a Rosa mucho más, como lo hacía antes con mamá; ayer le ha dejado marcadas las correas de un látigo, en las espaldas.

Siento correr por mi cuerpo un escalofrío. Cristina lo ha notado y con un tino que no creí poseyera, ha cambiado con rapidez la conversación.

—¡Vea que lindo pájaro, señorita!

Una vez sola no he podido menos que pensar en las muchas Cristinas que existen; en los horribles conventillos de la gran ciudad, que quitan los colores a nuestros niños; en los hijos sin madres; en los ogros-padres y en la sociedad indiferente que no vé, que no oye, que no siente y que deja sufrir y morir de hambre y de castigos a los chiquitos pobres y bellos, flores sin savia de conventillos.

Esperanza ALONSO.

Cuestión de sabores

Una manzana, una cebolla y una papa saben exactamente igual. Es preciso verlas y olerlas para notar la diferencia.

Esto no es una broma, sino un hecho consignado por el doctor J. A. Hadfield en la conferencia que dió sobre "La psicología de la alimentación" en la Exposición de los Alimentos de las Naciones.

El propio doctor hizo otra afirmación que sorprenderá a mucha gente: el clorocromo no lo olemos, sino que lo saboreamos.

La imaginación ejerce poderosa influencia sobre la digestión, como lo prueba el caso de un individuo que se ponía malo si tomaba leche sólo porque en su infancia le habían obligado a tomar medicinas con ella.



Los bailes familiares

se improvisan con frecuencia, cuando empieza el frío, en los hogares donde hay gente joven.

En esas fiestas íntimas, la dueña de casa desea siempre obsequiar a sus visitas con una refacción agradable y para ese objeto no halla nada más apropiado que una taza de chocolate Noël, que nutre y resulta una deliciosa golosina, porque en su elaboración sólo se emplea cacao, azúcar y vainilla de las más excelentes calidades.

Téngalo presente:

Chocolate

Noël

Puro, sabroso y aromático.

Para todas las edades y en todo momento



RÁPIDOS Y CONFORTABLES Vapores para Nueva York

SOUTHERN CROSS

Llega Mayo 16 — Sale Mayo 24

AMERICAN LEGION

Llega Mayo 29 — Sale Junio 7

PAN AMERICA

Llega Junio 13 — Sale Junio 21

WESTERN WORLD

Llega Junio 26 — Sale Julio 5

SERVICIO QUINCENAL

VIA SANTOS Y RIO DE JANEIRO

Desde BUENOS AIRES

Estos nuevos vapores combinan la rapidez con muchas oportunidades de descanso y de placer durante el viaje. Cuidadosamente limpios, tienen espaciosos camarotes bien ventilados, con camas, ventiladores eléctricos, lámparas para leer acostados y todas las comodidades modernas; en su mayoría con baños privados. Grandes salones y excelente cocina.



Solicite hoy el folleto descriptivo M A 2 de los vapores administrados por la MUNSON LINE, que contiene informaciones valiosas e interesantes.

MUNSON STEAMSHIP LINE

Administradores de los vapores del

GOBIERNO ESTADOUNIDENSE

Avenida de Mayo, 560 — Buenos Aires

Tenemos una Biblioteca Nacional y en ella... un dramaturgo más

Si todos lo sabemos de oídas: pocos lo hemos comprobado con una real y fructuosa asistencia. Tenemos una Biblioteca Nacional: fué fundada por Moreno hace 113 años, y abierta al público hace 111. Funcionó al comienzo en el edificio aun existente que, tomando un trozo del antiguo huerto de S. Ignacio, forma la esquina Perú y Moreno. Primitivamente se entraba por la calle honrada con el nombre del fundador de la institución y miembro genial y ejecutivo del primer gobierno argentino. Pocos supervivientes existen de los que entraron por ahí. Su director actual, Paul Groussac, es uno de esos pocos. Más son en cambio los que conocieron la Biblioteca, con entrada por Perú, cuando tenía su principal sección en la que fuera Sala de Representantes (véase "Juvenilia" por Cané) y hoy es recinto del no menos barullero Concejo Deliberante.

A fines del pasado siglo se iba a construir un regio edificio... para la Lotería Nacional. ¿Cómo así, cuando la Biblioteca Nacional continuaba actuando en una venerable ratonera? Se puso el grito en el cielo político, y el sumo hacedor y deshacedor de entuertos reinante a la sazón, o no sé yo quién, dispuso... que el nuevo edificio se destinase a la Biblioteca Nacional.

De ese modo, seguidos plano y dirección del arquitecto Morra, desde 1901 tiene asilo la Biblioteca en apropiada mansión, sita en la calle México entre Perú y Bolívar.

Salvada la entrada, el portal es grato. ¿Cuándo será el día que bajo sus arcos y entre sus columnas se agolpen los concurrentes habituales para aclamar al presidente de la República que tenga la peregrina idea de visitarla?

Desde el 85, año en que el señor Groussac se hizo cargo del establecimiento, hasta el 90 y tantos, el anheloso funcionario venía haciendo confesiones pesimistas referentes a la indiferencia pública de todo orden para con la Biblioteca. "Humildes depositarios de las riquezas intangibles—decía,—perdemos nuestro tiempo en inventariar tesoros que no alcanzan el aprecio en el mundo vulgar".

En un sentido ha cambiado ese estado de cosas: en el del número de los lectores. Después de algunos conatos de habilitación nocturna de la sala, se ha conseguido estabilizar ese turno, actualmente muy aprovechado. Entre los meses junio y septiembre, de tarde como de noche, suele llenarse a tal punto que los últimos en llegar leen de pie, junto al pupitre corrido que la rodea, o ganan lejanos rincones habilitados improvisadamente.

Mas no habíamos de la sala cuando nos hallamos todavía en el vestíbulo, de regreso del tercer piso, donde hemos dejado al director entre los libros y papeles que lo ocupan desde las 8 de la mañana hasta las 11 de la noche.

Escritor acurado y puntilloso, crítico de teatro, de historia, de bellas letras, buen pincel para la evocación del pasado, la semblanza y el paisaje, Paul Groussac ha gestado libros y más libros desde que era educacionista y luego en su mesa de funcionario público y de trabajador libre. Dirigió la revista literaria más sabia aparecida en el país. Se llamó "La Biblioteca".

Para los honrados hombres de letras argentinos, el señor Groussac, francés, escribiendo en español, es un maestro.

En la secretaría, el subdirector, señor Lanza, atiende a un niño quejoso.

—Usted no tiene 14 años todavía.

—Vengo con mi hermano mayor.

El subdirector lee la boleta que el niño ha extendido solicitando el "Tic-Bic".

—Bien, amiguito. Pero pida un libro de estudio: eso no se lo van a dar.

No entran a la sala por la gran puerta central más que los visitantes, generalmente viajeros a quienes acompaña un empleado. Allí está alguien que advierte si los lectores que se dirigen a la mesa de entrada llevan bastón, paraguas, etc., para impedir que esas cosas pasen al recinto.

Salida de entrada, a la derecha. Mesa, cajoncitos yuxtapuestos conteniendo las fichas, pupitre mural. Allí se pone en una boleta, fecha, título del libro pedido y nombre, profesión y nacionalidad del solicitante. El empleado que do en los cajetines de fichas y agrega lo importantísimo: el número con que está ordenado entre un millón de libros.

Munido de la boleta así llenada, el lector entra a la sala. ¿30 por 30?

—Más? No sé cuánto metros tiene: pero

es amplia, majestuosa, con su bóveda, muros y vitrales ornamentados, historiadados: escudo patrio, fechas "1810" y "1901", nombres de los primeros directores de la institución, y otros nombres, de directores de la Humanidad, labrados en madera, uno sobre otro. Son columnas de inmortales. Esta empieza con Homero y termina con Echevarría. Aquella va de Platón a Stuart Mill. Otra se inicia con Papiniano y termina con Vélez Sarsfield. Ocho columnas: a dos por muro. Entre ellas ascenden hasta la bóveda las cuadradas estanterías correctísimamente llenas de libros cuyos lomos—rojo, oro, verde, azul, marrones varios—hacen juegos con el ornato general de la sala. Algo como balcón o galería corre al pie de cada serie de estantes. Allí además hay escaleras portables.

Volvamos sin mayor fractura al suelo. Al final de éste, sobre tarima, se alza... ¿una tribuna? Cosa parecida es. Desde su centro impone plácida tranquilidad el busto blanco de Moreno. Allí, en voz baja, por teléfono, o dando directamente la boleta al porta-libros que espera, un empleado cabaliza el pedido. En la boleta el solicitante debió agregar el número del asiento que habrá elegido entre los no ocupados y en una u otra de las dos series de mesas largas que ocupan la sala.

Tomando asiento, y mientras que llega el ordenanza con el deseado libro, puede el que nos haya seguido continuar por cuenta propia la descripción.

Ya se ha dicho que la Biblioteca es hoy por hoy aprovechada. En 1919 se consultaron 114.372 obras. En 1920, con asistencia de 80.964 lectores, fueron solicitadas 120.425 obras. El año siguiente hubo descenso: fué el de la gripe. Lectores, 71.045; obras, 109.367.

1922 nos servirá para ofrecer otros detalles. Lectores, 73.240; obras, 112.604; de estas, 35.065 científicas o aproximadamente tales, y 30.207 literarias o como si lo fueran. De aquellos lectores, 49.744 fueron argentinos y 23.196 extranjeros. Estos han sido superados por los nacionales en 26.548.

Nos hemos referido al movimiento de ambos turnos: el de 12 a 17 y el de 20 a 23.

Si a criticar nos metiésemos, no es este el punto que habría de darnos asidero, sino el del presupuesto.

45 funcionarios componen el personal, incluso obreros de los talleres de imprenta, encuadernación y carpintería, existentes en los sótanos. El dinero destinado a los sueldos, suma 10.583 pesos moneda nacional. El margen para adquisiciones, materiales para los talleres, alumbrado, calefacción, refacciones, etc., es de sólo 3.000 pesos. No hay bastante ordenanzas ni empleados. El turno de noche se atiende partiendo el personal. Pero, repetimos, lo que visiblemente no alcanza es el margen; pues no es una playa, ni siquiera un continente, sino un universo el que se debe-

ría conquistar... orillando "la margen": lo cual es imposible. Millares de libros faltan para poner modernamente al día el contenido de la institución. Finiseculares y actuales de España, Europa, el mundo entero... ¿cuántos son los autores no habidos o representados de modo absurdamente escaso en esa mansión de estudio?

Esos 3.000 pesos "para todo", no alcanzan para nada. De ahí que falte el "Don Quijote", periódico portafolio de caricaturas, de 30 y más años atrás. Cuando la Biblioteca pudo adquirirlo, le pidieron 1.500 pesos por la colección.

Y no importa que a penas quepan en la Biblioteca los libros que hoy guarda. En todo caso se tendría que ampliar más aún que lo fué cuando se creó el Depósito de Ley para los libros editados en la Argentina. El Depósito da a un bello jardincito griego. La Diana Cazadora que reina allí, si no ensanchan por otro lado será arrojada afuera, con un gesto inexorable de la insaciable Minerva.

Acontecerá al jardín lo que a la Sala de Conferencias, que ha sido llenada de libros hasta padecer plétora.

No importa repito, que desde los incunables conservados en las vitrinas del subsuelo; desde ese "Oficium Parvum Gothicum", premiado en la Exposición de San Francisco, ejemplar único, cuyas mayúsculas, sacras láminas y texto integro fueron labrados por un fraile, artista pacientísimo y anónimo del año mil cien; no importa digo que desde estos vetustos y valiosos volúmenes hasta los tangos y tonadas que abarrotan el Depósito de Ley, lleguen a centenares de miles los infolios amparados por la casa. Lo que importa de modo urgentísimo es que históricamente su bibliografía no presente lagunas tan anchas, tan desoladas como las que señalamos.

Ya que en nuestro país no contamos con émulos, siquiera en pequeño, de los Carnegie y Rockefeller, los señores que votan la ley de gastos, por ser como son intelectuales, debieran tener presente esta gran necesidad intelectual de la enorme Buenos Aires. ¿Hasta por decoro nacional!

Y desde que no merece dotaciones, ¿qué donaciones de libros se hace a la Biblioteca? Ninguna. Después de las de Angel Justiniano Carranza, en 1901, y Almondo Alcorta, en 1902, ha sido menester que transcurran más de 20 años para poder señalar los anales de la institución con un acontecimiento de esa índole: 1000 volúmenes remitidos por la Dirección de Geología, Minas e Hidrología.

¿Qué lejos están los tiempos de las dádivas entusiastas, en dinero y libros, hechas durante los dos primeros años de formación de la Biblioteca, y que asocian nombres de instituciones y personas como los del Colegio de S. Carlos, Señora de Labarden, O'Gorman, Belgrano, Agüero, Larrea, Chorroarín!

En nuestra visita a la casa tuvimos

un agradable encuentro. Vimos a Pablo Besson, traza entre darwinésca y tolstoyésca, que seguía, después de cuarenta años, tomando a toda prisa sus notas. Sabio, miembro corresponsal de sociedades extranjeras de sabios, sacerdotes protestante que entre sus comentarios de la Biblia desentunda el violín y toca y canta en coro, allí en su capilla de barrio, construída con su patrimonio,—es el señor Besson el estudiante más antiguo y singular entre los que diariamente concurren a la Biblioteca.

Tan absorbido estaba, que, cuando lo arrancó del garrapateo obstinado el fogonazo de nuestro fotógrafo, después de levantar asustado la cabeza, exclamó riendo: "Ha sido una traición". Y para castigarnos por ella (¡curioso castigo!), nos obsequió con una de sus hojillas polémicas volantes. La que nos dió se llama "Manuel Belgrano, editor de un comentario del Apocalipsis", y habla de la venida del Mesías y de la Inquisición de Lima.

Al volver de nuestro paseo por la casa, don Pablo continuaba su altercado con la Iglesia ("El apóstol Pedro no estuvo en Roma", folleto publicado hace 20 años), pues departía, si bien sotto-voce muy animadamente con un señor cura.

Minutos después de las 5, en la sala desierta un ordenanza tenía las boletas que los lectores, previa devolución de los libros, consiguieran y entregaran en la puerta para poder salir. Con ellas en la mano, el empleado comprobará si los volúmenes han vuelto a sus respectivos sitios; para lo que habrá de recorrer todas las secciones: la sala primera, la sala Alcorta, la donación Carranza, manuscritos, estampas, cartografía, incunables, la Dirección, la Secretaría, los rincones más hondos y distantes: que en todas partes se ha buscado durante el turno, libros, colecciones de diarios y láminas para saciar el hambre de saber de un pueblo ya no tan exclusivamente de pastores y maritíes.

Y desde que no ofrezco en mi croniqueta mayor novedad bibliográfica, vaya una biográfica. Se refiere al director.

Lloyd George, zahorí si los hay, entendió que lo comprenderían cuando una vez dijo: "que hablé el más joven de los presentes". Y tan lo comprendieron que no sólo se dió por aludido Clemenceau, sino que todos estuvieron de acuerdo en eso, en que se refería al Tigre.

También el señor Groussac es un anciano enérgico; pero tiene la coquetería de su vejez. Cuando, unos años hace, los jóvenes lo banqueteaban, comenzó excusándose: "ya no estoy para banquetes". Mas en la hora de los brindis, al dar las gracias, trató a los comensales, incluyéndose él, de "escribidores", como en los más ardorosos tiempos de su juventud de polemista a veces acre. Ayer le decíamos que le sacáramos una fotografía para esta nota, y nos salió con el estribillo, corregido: "ya soy viejo para esas cosas". Pero existen quienes no creen en tales excusas; quienes conocen que el señor Groussac se sabe muy joven y gusta que por tal lo tengan. Ellos, como ser Carlos Ibarguren y Joaquín de Vedia, fueron a Groussac, y, sin ambages, parecidamente a lo que hiciera Lloyd George con Clemenceau, le dijeron: "Venimos a que el más joven de los dramaturgos saque del pantano nuestra carreta de Téspis". Y Groussac, sin hacerse rogar, empuñó la péñola, escribió y entregó a una actriz argentina un drama: "La Divisa Punzó".

Así queda probado una vez más que los libros no esterilizan el ánimo; que sólo envejecen en las bibliotecas aquellos que nacieron y fueron toda la vida viejos.

El maestro Groussac no es pues un "clásico", un libro polvoriento medio archivado en un anaquel: es un autor vivo, en acción no solamente de estímulo por insinuaciones, sino de incentivo por valiosas muestras de creación propia: "Liniers", "Los que pasaban", "La divisa punzó"...

Este ejemplo me ha estremecido de coraje, a mí que, notando "sal y pimienta sobre mis sienes, me estaba considerando fuera de combate.

Edmundo MONTAGNE.

(Véanse en las páginas centrales las fotografías correspondientes a este artículo.)

¿LEERAN TANTO LOS JÓVENES?



—Yo quisiera unos libros interesantes, como para un jovencito de unos 17 a 18 años...
—Lo siento mucho, señor, pero no puedo servirlo. En este mes hemos agotado por dos veces el stock de ese artículo...

Los inútiles gobiernos de provincia

Un ingeniero norteamericano estuvo hace veinte años en una provincia del interior, estudiando sus caracteres mineros. Una cosa le fastidió mucho en las excursiones y viajes a que le obligaban sus trabajos. Los caminos y los pasos de ríos y arroyos eran completamente intransitables. Ni a caballo, ni en automóvil, ni en coche, ni en carro se podía vadear una corriente sin exponerse a un verdadero peligro. En cuanto a los caminos, como los encontraron los españoles hace cuatro siglos.

Hoy, después de veinte años, vuelve el mismo ingeniero a visitar la misma provincia. Los que antes eran niños son ahora hombres. Los que antes eran hombres son ahora viejos. Pero las condiciones de vialidad no han variado. Es decir, han variado un poco. Exageración? ¡Ojalá! En una volcada el ingeniero y sus conductores estuvieron a punto de perder la vida.

Leyendo los telegramas de provincia muchas veces vemos que un vecino se ahogó al vadear un río o un arroyo. No se trata de accidentes casuales, sino de un verdadero tributo de vidas que los habitantes de las campañas pagan al río y al arroyo para poderlo vadear. No hay en la orilla quien cobre derecho de peaje. Pero allí, al pie, está la corriente, exigiendo mucho más caro tributo. Hoy lo paga uno. Mañana lo pagará otro. Tan cierto es esto, que el ingeniero dice, hablando de las obras de vialidad que hacen falta, que serían verdaderas "obras de caridad" para "esos atribulados habitantes", dignos de toda compasión.

Hace veinte años le dijeron al ingeniero que el gobierno emprendería "muy pronto" esas obras. Muy pronto, y han pasado veinte años, y las obras no están empezadas, y el mismo ingeniero que oyó aquellas promesas casi deja los huesos en un arroyo.

¿Serán, pues, obras gigantes y costosas? Son obras que pueden hacerse por administración y con poca plata. No se necesita contratista, dice el ingeniero. Con la ayuda del vecindario y con escasísimos jornales de peonada, y algún simple capataz dirigente, se puede profundizar en cualquier parte de los pasos de los arroyos un metro y medio en la arena, y echar piedras, que son abundantes en las mismas orillas, po-

niendo arriba, bien unidas y asentadas en portland las más pesadas; con esto, y con hacerlo de modo que el curso del agua no encuentre resistencia, y con dar al paso una anchura mínima de seis metros, ya está la obra concluida. En cuanto a los caminos, dice, no hace falta ingeniero, ni siquiera capataz. Todos los terrenos son firmes, y no se necesita otro trabajo que abrir las huellas.

Obras tan sencillas no se han realizado todavía, después de cien años de vida autónoma de la provincia. Debemos creer que el gobierno, o si se quiere, los gobiernos, no se hayan ocupado ni de consultar a ningún técnico, pues el ingeniero norteamericano habla de esos pasos o calzadas subacuáticas como de una idea nueva en la provincia.

¿Qué hacen, pues, los gobiernos de provincia, sobre todo de las provincias pobres, como es en el presente caso? Dicen: "Necesitamos puentes, necesitamos caminos, necesitamos ferrocarriles". Lo que ellos no pueden hacer, lo que la nación no puede darles sino por dosis espaciadas, lo que el capital particular no puede emprender todavía. Eso piden. En cambio, no hacen las cosas elementales que están al alcance de su mano y de sus recursos, y gracias a las cuales no sólo se economizarían vidas que ellos debieran proteger, y que para la provincia constituyen una riqueza, sino que se facilitaría la actividad del trabajo y de los negocios, con el consiguiente beneficio para la renta particular y fiseal, dándose así un paso considerable hacia la solución de más difíciles problemas.

La incapacidad es la característica de la mayor parte de los gobiernos de provincia. Si les preguntan qué sería necesario hacer, vuelven a decir: "Necesitamos puentes, necesitamos caminos, necesitamos ferrocarriles". Pero si esto fuera lo único que pudiera hacerse, y si ellos no pueden hacerlo, ¿para qué están esos gobiernos? ¿Si no pueden hacer nada, para qué existen? Los gobiernos que no ven la solución de los problemas sino fuera de la medida de sus recursos, no son tales gobiernos sino parásitos de la renta fiseal, con la añadidura de la ridiculez. Para ser gobiernos, tienen que buscar la solución de los problemas dentro de sus recursos. Que buscarla, que encontrarla y que aplicarla.

¡HAY QUE SABER DEFINIR!



La maestra.—Juancito, ¿quieres hacer el favor de decirme qué es una red?
El alumno.—Pues... una cantidad de agujeritos atados con un plomo.

Recuerdo macabro

En el golfo de Bengala hay un grupo de islas llamadas las Grandes Andamades, separadas por el estrecho de Duncan de sus hermanas las Pequeñas Andamades. Estas islas están habitadas por los minicopis, afines a los negritos y papúas, seres de pequeña estatura, de piel muy oscura y pelo encrespado. Tanto los hombres como las mujeres van desnudos, y solamente éstas sue-

len llevar por coquetería un cinturón de hojas o trenzado con fibras vegetales. Viven errantes, aprovechan los productos del bosque y el mar y viven en hostilidad unas tribus con otras.

Estos seres salvajes tienen la costumbre de guardar como reliquias los huesos de sus parientes muertos a los que atribuyen propiedades mágicas. Suelen pintar de rojo estos restos de los fallecidos, y con frecuencia los llevan consigo.

La juventud y la belleza femeninas

son dones transitorios; sin embargo, sus atractivas apariencias pueden conservarse a través del tiempo. Una piel blanca, fresca, sedosa y delicada, anula la adversa impresión de la edad y hace seductora a la mujer. Y esto pueden conseguirlo las señoras con el uso diario del POLVO GRASEOSO

LEICHNER

único elemento de tocador, verdaderamente eficaz para transmitir al cutis aquellas deliciosas cualidades.

MENDEL y Cía.

BUENOS AIRES: GUARDIA VIEJA, 4439

MONTEVIDEO: CERRITO, 673

Moscatel Rosado

Diez años de promoción

en uno, obtendrá Vd. si se prepara científicamente.

Las Escuelas Internacionales por correspondencia, mediante sus métodos prácticos y al alcance de todos, pueden ayudarlo.

Estudiará en su casa, en las horas libres y en cualquier sitio que resida.

Mándenos hoy el cupón y, sin compromiso para Vd. le enviaremos amplios informes y el libro "Labrese un porvenir", de 104 páginas, gratis.

Escuelas Internacionales

(International Correspondence Schools).
AVENIDA DE MAYO, 1396.—Bs. Aires.
Scranton, Nueva York, París, Londres, Madrid, Habana.

Nombre

Dirección

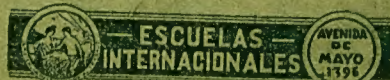
Localidad y P. O.

Interesado por el curso:

M. A. 4166.

ALGUNOS DE LOS CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORRESPONDENCIA:

Ingeniero Mecánico	Topógrafo
Fertile Mecánico Electr.	Fertile en Publicidad
Mecánico Montador	Fertile Electricista
Manejo de Locomotoras	Fertile en Tracción Eléct.
Tallador de Libros	Director de Centrales Eléct.
Idiomas, Fertile Mecánico	Instalador Electricista
Matemática y Dibujo	Mecanografía, Taquigrafía
Construcción de Máquinas	Jefe de Contabilidad
Ingeniero de Ferrocarriles	Viajante de Comercio



Se hacen divorcios

Cualquiera que cruzase la calle grande del pueblo habría visto sobre la derecha, frente de la plaza, una humilde casita levantada con ladrillos de barro crudo y chapas de cinc, y fijado en el dintel, un tablero de madera, cuyo rótulo decía así: "Peluquería y Librería, de Don Juan Fernández Torres. Se hacen divorcios."

Y si el transeunte no reparaba en la casita y su rótulo, hubiera recibido infaliblemente este saludo:

—¡Cabayero, a la pá e Dió!

Era don Juan. Bajo y rechoncho, la faz enrojecida, ehispantes los ojillos, narigón y calvo sin remedio: Vistiendo chaqueta de biom, pantalones de pana, ceñidos a la cintura por una faja roja, así mostrábase el buen andaluz: vecino primitivo del lugar, barbero, charlatán infatigable y desfacedor de entuertos matrimoniales. Todos le conocían y estimaban en el pueblo.

—¿Cómo le va, maestro?

—Bien, gracia.

—¿La familia?

—Bien, gracia.

—¿Y el negocio?

—Bien. Too va bien, gracia. ¿Necesita uzte algo?

—No. ¡Gracias!

Detrás de maese Juan, severísima guardiana y tutora de sus negocios, veíase a una mujer alta y delgada, tan seca de carnes como de belleza, porque no tenía ninguna con su frente angosta, nariz chata y desdentada boca. Era la señá Francisca, carísima mitad del buen barbero, la única que, en realidad, manejaba los asuntos de la casa, así domésticos cuanto mercantiles y judiciales. Pero hablemos de los asuntos judiciales.

No se sabe a qué providencia o artimaña se debía la influencia de que gozaba la señá Francisca en la justicia civil. Parece que años antes había criado los hijos de un joven viudo, abogado influyente que por obra de la política era hoy camarista. Así se contaba en el pueblo, aunque ellos jurasen que los asuntos que corrían en sus manos andaban por vías legales, sin manejo de trapisonda alguna. El caso es que se presentaba un señor en la barbería y preguntaba por maese.

—Pa servir a uzte, Juan Fernández. ¿Qué manda er señó?

—Vea, amigo, tengo un asuntito para usted.

—¿Es trabajo de navaja o cosa de oficina? Mande uzte, señó. Pa too estamos aquí, y semo güenos.

—Resulta, ¡sabef... que mi mujer, ¡no!... Bueno. El caso es que quisiera separarme de ella.

—Ni una palabra má,—apresurábase a responder el barbero.—Pase uzte, cabayero, que pa eso de jase divorcios semos como escribanos, y de lo fino.

Incontinenti, el señor era introducido al comedor; se le servía manzanilla, se le obsequiaba con un puro; y luego

señá Francisca escuchaba el diálogo, sin apartar los ojos de la prima. Al día siguiente, muy temprano, don Juan ataba su charret y salía a la capital, regresando ya entrada la noche. Cuando los madrugadores vecinos lo veían, fustigando su tronco bayo, saludábalo con mil

Lo decía con orgullo, y juraba, además, que no tomaría en su mano la más llevadera demanda el día que una le saliese toreida. ¡Había que ver, pues, la figura de tristes y flacos maridos y de esposas desconsoladas desfilando por la barbería, ansiosos de cobijarse en las alas procuradoras del barbero civil!

Pero hete aquí... ¡vamos!... Parece que don Juan le pegaba al frasco de manzanilla con una evidencia y desenfreno que no tenía coto, porque le gustaba a rabiarse.

El mal no caía aquí, precisamente, sino en que a su cara mitad le gustaba la manzanilla más que a él y la empujaba por los dos, y aun por cuatro. Claro está. Vuelto el humor, a don Juan se le achataba el ánimo; pero a la señá Francisca se le mudaba avinagrado y áspero, y tan áspero, que lo único que contentaba su furor eran las costillas de su marido, punto terminal de la mona, adonde acudía la señora con un respetable palo.

Don Juan soportó estoicamente, durante veinte años de matrimonio, aquella original manera de dormir la mona; hasta que en una—¡al fin era!—en que la comadre se pasó del término y le magulló las espaldas, sintió la ofensa a la par del dolor; y en el acto, sin otros trámites, ató el charret, fustigó los bayos, fuése a la capital y presentó demanda de divorcio contra su consorte. A la vuelta, saberlo doña Francisca, agarrar un palo y abrirle la cabeza fué cosa que se hizo en un punto, sin necesidad de papel sellado.

—¡Josú, mujé! —gimió el infeliz.

—¡Anda, maztuerzo!... ¡Divorcios a mí? ¡Alal!...

Y comenzaron a menudear los palos con una prontitud y devoción que había que ver. En esto paró la demanda. Al otro día, la señá Francisca ató a su vez el charret, fustigó los bayos y dirigióse a la capital para destruir la iniciación del juicio. Nada. Quedaban casados y unidos hasta la muerte.

Curado de las heridas... y de propósitos de separación, don Juan reanudó sus tareas barberiles, aceptando, como de costumbre, pleitos matrimoniales. Y en adelante, cuando preparaba el ánimo de algún cliente, decía:

—Too lo arregló yo, amos, que soy de encargo pa jase divorcios...

—Pero agregaba, con enervado acento: —Menos er do mi mujé. Míe uzte, eso no lo pude jase nunca...

Lucio ARRAIZ.



Y en adelante, cuando preparaba el ánimo de algún cliente, decía:

de sufrir un largo introito, en que el buen barbero sacaba a relucir su larga fama de procurador infalible, era invitado a exponer el caso. Sobre tablas, aceptado el asunto—cualquiera que fuese; y si malo, mejor—el caballero dejaba en manos de don Juan su congoja, acompañada de una respetable prima para gastos de sellos y oficios. Detrás, por la rendija de la puerta, la

dichos y bromas, a las que contestaba don Juan, con su acento socarrón.

—Too va bien, gracia.

Para qué decir que a las pocas semanas era llamado el señor al comercio, para notificársele que el asunto estaba arreglado, y que se aprestase a partir a la capital y ultimar la demanda? Jamás, en los largos años de su intrincada profesión, fallóle una causa.

¡Basta!

□ □ □ □

POD ROBERTO BUENO

No hablemos de esas cosas, que la duda no me cabe en el alma donde el recuerdo de la muerta vive y parece llenarla... Al pie de aquel altar donde me has visto, la imagen se levanta de la Virgen, bendita por los labios de la mujer que me enseñó a adorarla. No intentes que te escuche; no pretendas arrancarme la fe de aquella santa que me enseñó a rezar: ¡para mi madre! ¡Piensa en la tuya... y basta!



El mejor postre

Es fácil de preparar, agradable a la vista, delicioso y exquisito al paladar. Tal es el postre que se prepara con sólo un litro de leche y setenta gramos de

Brown & Polson's

Corn Flour
(Harina de maíz)

Es por lo tanto un postre exquisito, al alcance de todos y que con fruta cocida se saborea con fruición.

GRATIS—La casa Smith, Mole & Co., calle Lima 480, en Buenos Aires, enviará gratis a quien lo solicite, el libro de recetas de Brown & Polson, que contiene más de 40 valiosas recetas. Escriba Vd. hoy solicitándolo



Cuántas lágrimas ocasionan a las mujeres...

Cuántas lágrimas, y con razón, ocasionan la aparición de las primeras arrugas, esas enemigas de la belleza femenina. Estas aparecen primeramente en los contornos de la boca para ir extendiéndose traicioneramente por toda la cara. La mujer nunca debiera tener arrugas o por lo menos tratar de retardar su aparición. ¿Cómo? Recurriendo a los métodos científicos modernos. Muchas mujeres han conseguido conservar el rostro sin una arruga, sin una mancha, y con esa blancura imaculada y perlina transparencia que tanto embellece a la mujer.

Actualmente son muchas las mujeres que siguen este tratamiento moderno y sencillo, aplicándose diariamente al rostro la Crema "FEMINOL", la maravillosa crema de tocador que conserva el cutis suave como la seda, lo perfuma deliciosamente y lo mantiene siempre joven y fresco como en los años juveniles. Los Polvos "FEMINOL" por su fina adherencia, perfume delicioso y porque no paspan, queman ni dañan el cutis no faltan jamás en el tocador de la dama elegante y cuidadosa de su hermosura. Se vende en todas partes. Al por mayor E. LEMBEYE, 3159, San Juan, Buenos Aires.

SI EL ESTÓMAGO SE OS DECLARA EN HUELGA

Será porque lo maltratáis con la irregularidad en las horas de las comidas, exceso de fatiga, alimentación superabundante o demasiado fuerte, comer aprisa; todo ello y aun muchas otras cosas pueden causar desórdenes al estómago provocando exceso de acidez o fermentación de los alimentos de manera perjudicial. Si os sentís incomodados, no os dejéis martirizar por el estómago, tomad en seguida media cucharadita de Magnesía Bisurada en un poco de agua. Esta magnesía neutraliza la acidez estomacal, paraliza la fermentación de los alimentos casi instantáneamente y remedia a todos los males y trastornos del estómago, permitiéndole, además, efectuar las funciones digestivas de modo sano y normal. Mandad, pues, hoy mismo a la farmacia por un frasco de Magnesía Bisurada. Tomarla como se indica en el frasco después de cada comida o en cuanto el estómago "se declare en huelga" y habrá nueve probabilidades por diez de que no tendréis nunca más disturbios digestivos.



La musa argentina

EN LA NOCHE

Siento esta noche una ansiedad de vuelo incontenible, entre las nubes bellas son vivas llamaradas las estrellas que están soñando con llegar al cielo.

Yo confieso también mi ardiente anhelo y lloro desolada mis querellas, estoy soñando como todas ellas al verme errante y triste por el suelo.

Tengo ansias de volar y así oprimida, yo pienso con amor que hay otra vida que ansía en esta tierra encadenarme,

y siento hasta la luz de esa mirada que fulge como extraña llamarada y que logra a mis sueños arrancarme!...

ALCIRA BONAZZOLA.

¡ADELANTE!

Un desengaño más, pero no cejo ni jamás cejaré de ilusionarme. ¿Me castiga el destino? No me quejo, ni por más que quisiera castigarme.

Una ilusión que en el camino dejo la lloro con valor, sin consternarme; la sepulto y después de allí me alejo hacia donde otra nueva ha de esperarme.

¿Que muchas quedarán en el camino? No importa que ellas queden: ¡Adelante! Sin temor hay que hacer frente al destino [fino]

como un Quijote hasta romper la lanza, porque hay que ser un caballero andante, teniendo por escudo la esperanza.

JOSÉ C. CORTE.

LA VUELTA AL HOGAR

Después de un par de lustros mal vividos, a casa he regresado.

Cuando llegué, mi madre estaba ausente. Tal noticia halagóme, sin embargo. Ignoraba mi vuelta.

—¡Pobrecita!

¿De compras?... ¡Oh, bien haya su buen ánimo!

La casa, igual; los muebles, los adornos, en el sitio de antaño.

Todo reverdeciendo mi optimismo; todo igual, todo intacto.

En medio de las cosas invariables, hasta yo me sentía remozado.

¿Todo igual?... no, no todo: al entrar a mi cuarto,

por un capricho me miré al espejo; y el espejo, asaz franco,

me dijo la verdad, lo que otros muchos espejos silenciaron:

"El Tiempo es invencible, amigo mío; han corrido diez años."

¡Guay cuando hiere el Tiempo!—no es borrar sus arañazos!

¡Recuérdale! ¡Compárate!...

(Ahí estaba mi postrer retrato...)

Después llegó mi madre. ¡Qué desborde de ansiedad al mirarnos!

¡Cómo sufría yo! ¡Cómo sufría!

¡Cómo temblaban de emoción sus labios!

En ese trance, nuestros corazones, eran sensibles cual lo son al tacto las leves alas de una mariposa.

¡Oh, balbuceo santo!

Los dos permanecimos mucho tiempo dulcemente abrazados,

sin decir una frase comprensible, sin saber si reír o llorar alto.

Pero, como era lógico, reímos; con las pupilas húmedas, ¡es claro!

¡Pobrecita mi madre!

¡Cuán brusco ha sido el cambio!

El espíritu igual, en apariencia; tal vez, el cutis, algo más ajado; pero el cabello, aquel cabello hermoso, completamente cano!

Y verla así, de pronto...

¡Maldito el día en que dejé sus brazos!

He salido a buscar viejos amigos; a distraerme un rato.

Pero, ¡qué! no es posible: el alma, [inquieta],

sufre ahogos extraños,

y una fiebre de intensos espejismos me hace ver todo blanco.

(¡Ay, la visión de su cabeza blanca, me tiene obsesionado!)

Quiero volver a casa. Sé que en ella hay un cordial contra mi grave daño. ¡Para qué este disfraz de complacencia, si estoy agonizando!

Debo volver a casa, y hablar mucho con mi madre, hablar claro; y llorar hondamente, largamente, arrepentidamente, en su regazo!

¡Para qué este disfraz de complacencia! ¡Vamos, corazón, vamos!

ARTURO L. ALBERT.

LA BAILADORA...

Tu belleza de fina porcelana al oro de la luz resplandecía, cual trágica visión de la lejana España de morisca monarquía...

La noche negra de tu pelo hería la herida roja de una flor de fuego, como un grito de amor, o de agonía, pasado por la fragua de algún ruego.

Tus brazos dibujaban—sierpes locas—jeroglíficos raros en la escena... hablando de ojos negros, rojas bocas; de angustias, de placeres y de pena...

Y tus ojos, de hipnóticas virtudes; con la fijeza cruel de las panteras, mostraban sus negruras de ataudes, velando el fuego de tus primaveras...

En tus labios la irónica sonrisa labraba fintas cual puñal de oro que esgrimiera una maga pitonisa entre la luz de un bíblico tesoro...

Y tus divinos pies, siguiendo el vuelo que trazara invisible mariposa, como una estrella recorriendo el cielo, dejaban una huella luminosa...

La guitarra insinuaba entre las notas de la morisca zambra, un dolor moro que lloraba las trágicas derrotas en la tierra que adora el sol de oro...

ROBERTO A. BRUNO.

Cuando Napoleón pasó revista a su ejército después de la batalla de Borodino, echó de menos a un regimiento y preguntó dónde estaba; le contestaron que en foso.

El regimiento entero había perecido al querer tomar por asalto una de las posiciones rusas.

Guitarras AMERICA

las más famosas por su sonoridad y construcción artística, imitadas por todo el mundo, pero no igualadas por nadie.

Oleiros Extraordinarios

Nº 3015 — PRECIOSA GUITARRA en nogal extrafino, con mosaico en la boca y cenefa alrededor de la tapa armónica. \$ 17.-

Nº 3006 — REGIA GUITARRA en nogal extrafino, con incrustaciones de nácar en la boca. \$ 25.-

Con 300 guitarras registradas en el Uruguay, músicos argentinos para aprender el arte de la guitarra. — Envíale gratis.

Otros modelos desde \$ 6.50 hasta \$ 300.-

914 av. Corrientes, 914, entre 23 y 24, Buenos Aires.

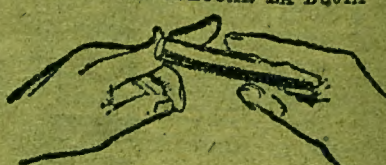
CASA AMERICA
STAHLEBERG & RIGOTTI
AVENIDA DE MAYO, 979 BUENOS AIRES

Sus amigas evitan besarla

Temen el contagio de los granos que usted ostenta en la cara. Esta consecuencia de sus malas digestiones y de las impurezas de la sangre, puede salvarla tomando de mañana en ayunas una cucharadita de azufre termado, que normalizará su aparato digestivo y limpiará su sangre. Es también un regulador de las funciones intestinales porque corrige radicalmente el estreñimiento. Este producto se encuentra en cualquier buena farmacia.

QUEMADURAS

MODO DE COLOCAR LA BUJÍA



Bujía de AMBRINE encendida y colocada junto al dedo. Sin temor de quemarse, acérquese a la parte enferma la bujía de AMBRINE encendida o inclinada pasándola en todas direcciones, a fin de cubrir la llaga con las gotas de AMBRINE derritida.



Salió el nuevo catálogo

que se manda gratis al interior junto con el Album Penélope con los últimos modelos de punto crochet y tejer, de 64 páginas, texto español, contra envío de

\$ 2.-



Otto Gehrls — Casa especial en Labores y Lanas
61.C.Pellegrini 61 - Buenos Aires.

ROSEDAL
JABON PARA TEÑIR
NO FALLA NUNCA

Conforme por ignorar que hay mejor

Muchas señoras y señoritas se conforman con los resultados obtenidos al teñir en su casa, por ignorar que pueden teñir mejor si usan el jabón "ROSEDAL". Conviénzase: Uselo y verá cuán fácil es teñir y tener sus vestidos nuevos. En farmacias, a \$ 0.80. Premiado en las Exp. de Barcelona y Milán 1922 con medalla de oro. Conc.: E. Bonet, G. Urquiza, 1461, Buenos Aires.

Actualidades gráficas de la capital



El presidente de la Nación, doctor Alvear, leyendo su mensaje en el acto de la inauguración del nuevo período parlamentario.



El nuevo ministro de Chile, doctor J. Enrique Tocornal, saliendo de la casa de gobierno después de presentar sus credenciales.



Los delegados argentinos y extranjeros a la V Conferencia Panamericana, realizada en Santiago de Chile, en el momento de llegar a la estación Retiro, de regreso de su misión.

El match de rugby entre los teams de los Clubs Buenos Aires y Universitario



Durante el partido de rugby disputado en la cancha del Buenos Aires A. Club entre el primer equipo local y el de igual categoría del Club Universitario de Buenos Aires, y con el cual ha dado comienzo el campeonato interclubes correspondiente al año 1923.



Team Universitario, que se adjudicó la victoria por 5 a 3.



Componentes del team Buenos Aires, que resultó vencido en el encuentro.



Otra de las incidencias, durante el transcurso del partido.

La clásica fiesta de la caza del zorro, realizada en San Isidro



Los participantes de la fiesta de equitación realizada en el Tigre por la 23.ª vez, la que fué organizada por el Club Alemán de Equitación en honor del Club Hípico Argentino.



Otros de los participantes de la fiesta, la que se desarrolló en un ambiente de cordialidad y alegría.



Grupo de jinetes disponiéndose para iniciar la carrera.



El mayor Sierra, a quien correspondió el honor de dar caza al zorro.

El señor Martín Mayer, el más anciano de los jinetes que tomaron parte en la fiesta.



Uno de los jinetes en plena carrera en persecución del zorro.



Damas y caballeros que asistieron a las incidencias propias de la clásica fiesta de equitación.

MUNDO

Tenemos una Biblioteca Nacional en ella... un dramaturgo más



Sala de lectura del edificio actual de la Biblioteca. El busto blanco de Moreno infunde en el ambiente placida tranquilidad. Estudian allí de 300 a 500 personas en cada turno, el de la tarde y el de la noche, siendo muchas de ellas mujeres.



Don Mariano Moreno, quien, al nacer la República, fundó la Biblioteca, abierta al público dos años después, ya fallecido al prócer.



En la Biblioteca, desde el año 1885, señor Pablo Groussac, notable por su vejez tiene un rasgo briosamente juvenil, pues está escribiendo drama, para la compañía Quiroga, titulado "La divisa punzó".



La donación Almancio Alcorta, que llena con sus volúmenes más de una sala. De 20 años acá no ha habido una dádiva de ese mérito, no obstante necesitar muchas la Biblioteca, tanto en libros como en dinero.



El subdirector, señor José Luis Lanza, en su despacho, siempre ocupado en atender quejas, reclamos y visitantes. El señor Lanza entró hace 18 años, modestamente, a formar parte del cuerpo de empleados.



Los de la guardia vieja. Señores Francisco Rábago, canoso ya, y Luis León Canaveri, mayordomo y oficial mayor, respectivamente. Ambos son del tiempo de la casa antigua.



Mesa de entradas. Allí se llenan las boletas de solicitud. A espaldas de los empleados están los cajetines llenos de fichas conteniendo el número que permitirá hallar la obra en el acto.



Un libro difícil de alcanzar y de portar. El ordenanza debió irlo a buscar lejos y a más de 20 metros de altura. Y como pesa una arroba, difícil le resulta guardar el equilibrio.



Sala de lectura de la casa vieja (calle Perú entre Alsina y Moreno), donde hoy actúa el Consejo Deliberante. Allí estudiaron y tomaron notas Sarmiento, Mitre, Cané, Pellegrini, Merou, Mármol, Ricardo Gutiérrez, Guido Spano, Alsina y otros muchos estudiantes que fueron con el tiempo hombres ilustres.



Señor Pablo Beson. —el primero de la mesa— salta sacando la protesta, polemista en materia de historia de las religiones. Hace cuarenta años que concurre diariamente a la Biblioteca y toma notas a toda prisa.

(Ver el texto correspondiente a estas fotografías en la página 5.)

Fot. Louzán.

El match de foot-ball de beneficencia entre los equipos A y B



Otro aspecto de la tribuna, en la parte ocupada por las señoras y señoritas que concurrieron a presenciar el match.

Un aspecto de la tribuna de la cancha del Club F. C. Oeste, durante el partido de foot-ball, realizado en beneficio de la familia de Carlos Vaccaro, que fué jugador del primer equipo del Club Vélez Sarsfield.



Un momento interesante durante el desarrollo del partido: El arquero Médici, del equipo A, defendiendo valientemente su valla en inminente peligro.



Componentes del equipo A, que resultó vencedor por 1 a 0.



Equipo B, que fué derrotado después de una laboriosa jornada.

Fot. Louzán.

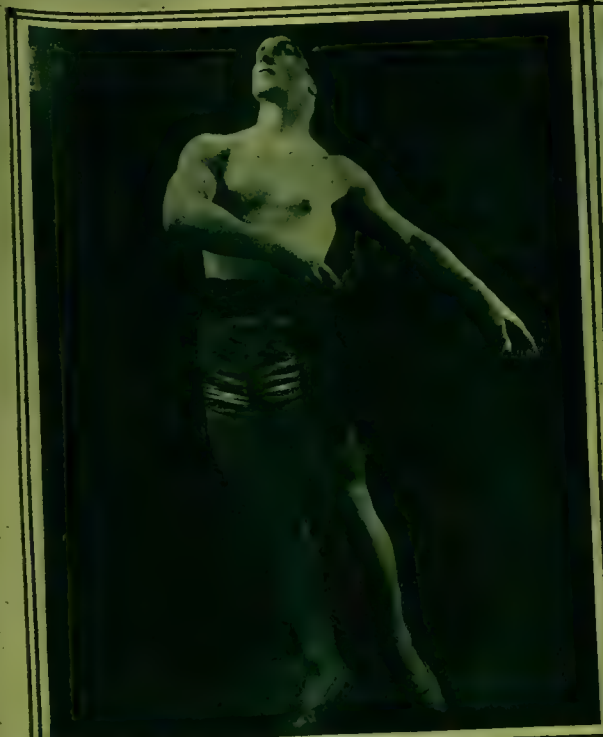
Notas varias de la capital



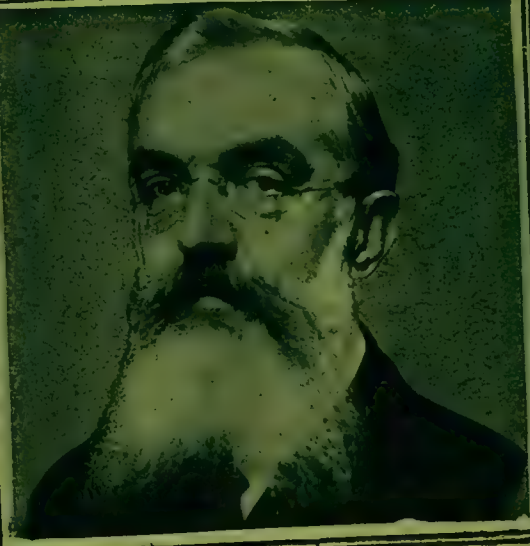
Concurrentes a la comida a la criolla, servida en el Club Argentino de Pelota, en honor de los doctores Angel Velaz, Mario Novaro, Mario Justini y del señor Raúl A. Carranza.



El presidente de la república, doctor Alvear, acompañado del gobernador de la provincia, señor Cantilo, y otras personalidades, en el local de la Sociedad Rural, durante la inauguración del certamen de granja y 9.º concurso de vacas lecheras.



M. Sacha Goudine, notable bailarín ruso, de la troupe de Mme. Rasimi, que actúa en la Opera.



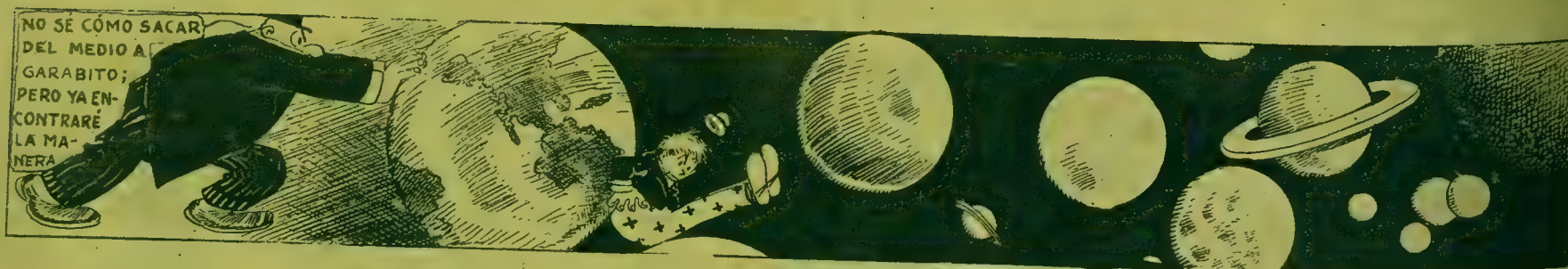
Doctor Octavio Dinale, delegado nacional del Partido Nacional Fascista para la América del Sud.

En el núm. 641, al pie de una fotografía de la velada realizada en el teatro Politeama, en conmemoración de la fundación de Roma, y en la que figura el doctor Dinale pronunciando un discurso, por un error aparece éste con otro nombre. Queda, pues, subsanado el error.



Señorita Susana Penna Teranos, que contrajo enlace recientemente con el doctor Arnaldo Emanuel.

Fot. Louzán.



LA INVULNERABILIDAD DE GARABITO



Copyright, 1923, by Star Company
"GREAT BRITAIN RIGHTS RESERVED"

La moral de Pajalarga

Floriano Pérez y Homobono Pajalarga, caminan por la avenida de Mayo en dirección a Callao, después de cuatro horas consecutivas de oficina, entre los libros mayor y diario.

Floriano es pequeño, retacón, optimista y calvo, mientras Pajalarga es a manera de poste telefónico con piernas, lleno de barrillos en el semblante y de pesimismos filosóficos en el cerebro, y cuyos desbordes son a menudo causa de serios disgustos espirituales para el pobre Floriano.

Anochece... Es la hora del venenoso vermuth y las midinettes heroicas. Los arcos de la avenida comienzan a parpadear, anunciando la hora próxima de la sopa reconfortante y familiar, cuyo aroma parece flotar en el ambiente como un mensaje pleno de promesas misteriosas...

—¡La mujer es pérdida, Floriano!... dice Pajalarga a su acompañante, cuyas miradas son como estiletes florentinos dirigidos a los corazones de las bellas que castigan el fango de la Avenida con sus zapatitos pequeños y sonadores.

—Pero, ¿por qué, Pajalarga, si me gustan?—responde tímidamente Floriano, aspirando ávidamente los perfumes suaves que lo envuelven como una caricia.

—¡No blasfemes, Floriano! La mujer es inquietante y engañadora. Es el signo de interrogación puesto frente a nuestra vida misérrima; es un cultivo de microbios espirituales que nos enferma, nos aniquila, nos pulveriza, como una trituradora de pedregullo!...

—¡Guarda los callos, Pajalarga!— advierte Floriano viendo que un enorme camión se dirige hacia ellos al cruzar una calle.

—¡No los uso, Floriano!... Prosigo. Pues como te decía, Floriano amigo, microscópico Floriano, débil y enamorado Floriano, tras de esos hermosos vestiditos cortados a la última moda, leves y acariciadores como besos de las musas, se oculta, viejo, la tragedia terrible que nos acecha, que nos espera en las encrucijadas oscuras de la vida para hacernos trastabillar el corazón!...

En ese momento algo roza el brazo flaco de Pajalarga. Es un brazo femenino, que, al pasar, ha dejado en su esquelética humanidad algo indefinible. Pajalarga se estremece como al contacto de una pila eléctrica aplicada a su espina dorsal, mientras Floriano mira para atrás, logrando divisar entre el maremagnum de la avenida la silueta gentil de una midinette elegante y sutil, que se aleja rápidamente entre las sombras crecientes del crepúsculo.

—¡No mires, Floriano!—increpa Pajalarga. La manzana es indigesta... ¡Acuérdate de Adán y no la mires!

—¡Pero no macanees, Pajalarga! ¿Quieres una cosa más linda que ese bichito coquetón, ese biscuit delicado, esa flor paradisíaca que perfuma nuestra vida, que alegra nuestro corazón, que nos embellece como un rayo de sol en un día primaveral?...

—¡No seas, tendero, Floriano!—Y después, fijate... Las hay morochas como una aceituna a medio madurar, rubias como Febo, entre dos aguas como...

—¡Basta!—aulla Pajalarga. —¡Te estoy mirando y dudo! si eres una cafetera rusa con pies o una máquina de decir barbaridades! Observa a tu alrededor, Floriano, y te convencerás de que no sabes lo que dices. La mujer, ¿cómo te diría yo?, la mujer es un ser irónico y maligno que nos regaló Dios, que por cierto nos quería enormemente, descomponiéndose primero el costillar. Se ríe de la filosofía, se sonríe de la ciencia; es el "pero" enervante en todas las cuestiones de nuestra vida... Es una aliada fiel contra nosotros, del tendero, del joyero, del peluquero, ¡qué se yo!... Te saca la mosca y la reparte con una generosidad que agusta; te deja sin plata, sin tranquilidad y sin pelo, después de tomártelo bonitamente!...

Pajalarga se cree, se estira, se hace más sutil en el tráfico de la calle, pareciendo como que va a diluirse entre la lluvia que se tiende sobre la ciudad.

Floriano por el contrario, se siente etéreo, optimista ante la exuberancia de matices de aquella procesión de féminas que lo atolondran zarandeando su corazón con el leve taconeo y los vestidos fantásticamente cortos.

Una midinette esbelta y culebreante pasa cerca de los amigos, envuelta en un elegante impermeable gris, del que se desprenden efluvios de goma húmeda y lociones caras que marean. Floriano

casi a la rastra a Floriano que tropieza, se resbala y vacila en el fango de la acera, hasta que sus ojos descubren un café salvador en el que penetran, sentándose cerca de la ventana, desde la cual el fantástico espectáculo de la gran avenida luminosa, es una película que pasa vertiginosamente ante los ojos de los amigos.

El mozo se acerca a la mesa. —¿Qué tomas, Pajalarga?



—¡No mires, Floriano!—increpa Pajalarga.

toma del brazo a Pajalarga, que camina en silencio, hostil, insensible a la atracción poderosa que vaga en torno suyo, diciéndole:

—¡Mirá que papa, Pajalarga!...

Este no responde ni mira, pero a través de los cristales oscuros de sus anteojos, brilla un relámpago de honestidad herida.

—¡No seas insecto, Floriano! ¿Tú conoces a Schopenhauer?

—Yo no conozco más que "El puñal de los troveros", de Roldán...

—¡No seas bárbaro! Schopenhauer dice que las mujeres no sirven más que para complicarnos la vida...

—¡Macanal!

—¡No faltes al respeto, Floriano! Schopenhauer tiene razón. El dice que el ideal sería vivir sin ese ser exigente, nervioso y esotérico, cuya misión en el matrimonio, es la de comerse la mitad de los garbanzos que pescamos en la vida, a fuerza de sudar el hígado!

Llegan a Callao. El tráfico adquiere en esta arteria caracteres de torbellino vibrante y rumoroso. Pajalarga conduce

—Jugo de uva—responde este. —Débes tomarlo tu también, Floriano... El jugo de uva aclara las ideas y calma los nervios.

—Bueno—asiente humildemente Floriano, que hubiera preferido una buena dosis de dorado "sanmartín" con su correspondiente acompañamiento.

Afuera la ciudad parece hervir en una fiebre de actividad loca que todo lo contagia, haciendo correr velozmente los autos, los coches, los tranvías y la gente, en una peregrinación fervida hacia los bifes reparadores, cuyas emanaciones parecen vagar en el aire húmedo como mensajes promisorios, atenuando la melancolía tenaz y persistente de la tarde gris...

Pajalarga hunde la nariz en el vaso, mirando de reojo la calle y desviando la mirada cuando casi rozando los bordes, una silueta femenina pasa rápidamente, perdiéndose entre la multitud apresurada. Floriano también mira con ojos ávidos y bebe su jugo de uva, errándole con la boca a la paja para no perder detalle de las siluetas feme-

ESTOS SIRVIENTES TODO LO QUIEREN SABER!...



—Dígame a la señora que soy el jardinero recomendado del ministro Lúquez. —¡Ah!... Ya sé, usted es el que viene para el asunto del árbol "geniológico"...? —No; yo vengo por el asunto de las horquillas.

niles que desfilan frente a sus ojos como una obsesión inquietante.

—Pues sí, caro Floriano—dice Pajalarga.—Huye de la tentación. Sé fuerte y entero como yo. No olvides que la perdición de Sansón fue aquella sirena infame y peluquero que le cortó el pelo sin avisarle siquiera. ¡Y era Sansón! Tú, que no lo eres, y que tampoco tienes ya mucho pelo, no sería difícil que perdieras eso que llevas encima de los hombros, y que dices, gracias a tu gran optimismo, que es una cabeza... Huye, Floriano; haz como yo, que detesto y fulmino a ese ser inferior encargado de vaciarnos los bolsillos y el cráneo. Guárdate de esas sirenas que se lustran las uñas, leen a Wast y tocan el mandolín!...

—Pero, viejo,—insinúa Floriano—son tan lindas y me gustan tanto!

—Te gustan porque no las conoces, porque eres más ingenuo que una tonadillera; porque eres un "goyo" deleznable que corres tras de las mujeres como un asno incivil, sin ir hacia el verdadero origen de esas fábricas de tragedias humanas!...

—¡Mirá qué medias gordas, Pajalarga!—exclama Floriano entusiasmado, mirando a una damita que pasa.

—¡Basta!—ruge éste.—¡Paga y vámonos!

Floriano se pierde en la avenida siguiendo a una sílfide atrayente, que lo ha mirado con ojos que a él se le figuran apasionados, mientras su compañero se encamina por Rivadavia hacia el centro a grandes trancos, rápidamente, esquivando nerviosamente los codazos de los transeúntes. Al llegar a una esquina, donde la penumbra se acentúa, se detiene. Una voz argentina pregunta suavemente:

—¿Por qué has tardado tanto, Pajalarga?

—Perdóname, papirusa... Tuve que hacer.

—Antes, siempre eras puntual... reprocha dulcemente la voz.—¿Es que ya no me quieres?

—¡No digas eso, chantilly de mis entrañas! Ya sabes que creo que lo mejor que hizo Dios, son esas flores exquisitas y calumniadas que saturan de amor nuestra existencia, y que, entre ellas, tú eres la más linda y la más adorable, ricural!...

—¡Ay, si supieras qué miedo he pasado!

—¿Por qué?

—Al pasar por Callao, un tonto me siguió sin que yo, como tu comprendrás, le diera motivo... Un tipo bajo y gordo como un tonel.

—Es que eres tan linda, Desdémona mía!

—Por suerte al llegar aquí lo perdí de vista... ¿Vamos, Pajalarga?

—Vamos, merengue celestial...

Caminan unos pasos. Pajalarga parece que va a quebrarse por el camino a fuerza de contorsiones galantes. La penumbra de la calle crece lentamente y al pasar por un zaguán algo oscuro, una voz sarcástica castiga los oídos espantados del quilométrico y acaramado galán:

—¡Apuntate un poroto, Pajalarga!... Este siente un escalofrío.

—¡Floriano!—y apresura el paso, arrastrando a su compañera rápidamente, sin volver la cabeza, mientras en sus oídos la frase asesina es como una aguja que los perfora implacablemente, metafólicamente...

La noche ha caído sobre la ciudad, inmensa y sigue lloviznando tenazmente empañando las luces y abriellando el pavimento, en cuya superficie se refleja borrosamente la escuálida figura de Pajalarga, que al lado de su pareja es como un fantasma con anteojos que se ostira hacia el cielo gris, próximo a diluirse en la atmósfera.

Desde uno de los balcones de la acera, un piano heroico implora la compasión del transeúnte, llorando con desconcielo el martirio tremendo que pesa despiadadamente sobre él y Beethoven...

Horacio V. DUTRA.

Dib. de Gigli.

Los empleados infieles y los otros

Oímos comentar el caso del empleado de un importante establecimiento, que defraudó al mismo en una suma muy considerable. ¡El juego!, dicen. El resultado del auge del juego. Y en abono de su dictamen citan la propia confesión del culpable.

Es exacto. El juego. Pero no porque ahora el juego esté más desarrollado que nunca, son nuevos en Buenos Aires los empleados infieles. ¡Son tan antiguos! Una de las cosas que más llaman la atención entre nosotros es la frecuencia con que las casas son defraudadas por sus empleados.

El juego debería combatirse aunque no arrastrase a delinquir a los empleados. Más daño hace, al fin, a los hogares que a los establecimientos mercantiles. Debería combatirse, sí, en cualquier caso. Pero él no es la causa fundamental de que haya tantos empleados infieles. El es sólo la ocasión. La causa fundamental hay que buscarla en otra parte: en la selección del personal.

Nos contaba un empleado que cuando él se empleó por primera vez, no querían recibirlo en el establecimiento, porque lo consideraban demasiado joven (16 años). En lugar de examinar sus aptitudes, que dentro de ciertos límites son una cosa independiente de la edad, le preguntaban cuántos años tenía. Por último, lo tomaron, sin saber para qué servía, y a pesar de la edad. ¿Por qué lo tomaron? Porque la cuña era buena.

Una vez en el establecimiento, el empleado pudo notar que varios de sus compañeros eran, unos, malos cumplidores, y otros, incapaces, ignorantes, y hasta obtusos. ¿Por qué estaban, y sobre todo, por qué se les toleraba? Porque la cuña era buena. Les tarde asistió al ingreso de un nuevo empleado que por su extraordinaria incompetencia era el hazmerreir de todo el mundo. No servía absolutamente. ¿Por qué lo habían tomado? Porque la cuña era irresistible. Pero lo que más le llamó la atención fue uno de los más altos empleados, jefe de una sección importantísima. Era individuo, a primera vista, sospechoso, un hombre que tenía escrita en la cara la falsedad del carácter, y que en punto a aptitudes no estaba a la altura del más incapaz de sus subalternos. ¿Cómo estaba allí ese hombre, y cómo, además ocupaba una posición tan alta? Muy sencillo: la cuña era omnipotente. Pues bien, se descubrió después que aquel

hombre estaba defraudando desde hacía varios años al establecimiento.

El joven empleado demostró en seguida su aptitud. Le fué reconocida, y lo mejoraron de categoría, pero no de sueldo. Habiéndole aparecido, no por la virtud de sus méritos, sino de sus cuñas, un empleo en que le pagaban el cincuenta por ciento más, lo dejaron ir por no darle el mismo sueldo que iba a ganar. Lo dejaron ir con mucho sentimiento, pero lo dejaron ir.

En el nuevo empleo, el joven notó cosa parecida a lo que notara en el anterior, principalmente, que todos estaban allí, como él mismo, por la gracia de sus cuñas, y también, que había algunos holgazanes e incompetentes a quienes siempre se buscaba la manera de mejorar y hacerles ganar extraordinarios.

El sueldo que le dieron era, según dijimos, un cincuenta por ciento mayor que el que ganaba en el otro establecimiento. Sin embargo, era inferior a la mitad de lo que regularmente correspondía a sus funciones. Más tarde entró como jefe suyo, con un sueldo de los llamados de ministro, un hombre que tenía que encerrarse en su escritorio horas y horas, y llenar hojas y hojas de papel, haciendo por procedimientos elementales cálculos que el joven había aprendido a hacer en el colegio aplicando fórmulas sencillas y valiéndose de tablas muy conocidas. Pero, también, había que ver las cuñas de aquel hombre!

Un día el joven dejó el empleo. Pasó el tiempo. Se encontró con un ex compañero. Supo por él que dos de los empleados habían huido defraudando al establecimiento, y que habiendo sido reconocida la incompetencia de su antiguo jefe, habían puesto a otro en su lugar, pero a él lo conservaban... ¡con el mismo sueldo!

En Buenos Aires son muchos los establecimientos particulares donde no se selecciona y promueve al personal según sus antecedentes morales y su capacidad, y donde se practica el favoritismo. Esto es abrir una anchurosa puerta al ingreso de malos elementos que algún día les darán a sus jefes un disgusto más grande o más pequeño. Y es también introducir la desmoralización entre el personal, hacerle perder la fe en el esfuerzo y en el trabajo, instilarle en el alma el pesimismo, cosa que conduce luego a muchos al extravío.

El espiritismo en el Amazonas

Los exploradores españoles del siglo XVII encontraron en las orillas del alto Amazonas indios que practicaban el espiritismo con las mismas ceremonias y el mismo ritual con que desde hace tiempo viene practicándose, aparte de ciertas originalidades.

Los mediums no emplean golpes ni mesas giratorias en la oscuridad para llamar a los muertos, sino que las ceremonias se hacen a la vista de todo el mundo.

Cuando un miembro de la tribu desea hablar con un paciente o amigo difunto, se va a ver al medium y le manifiesta su deseo al mismo tiempo que con plumas, frutos y otros productos de la selva paga por adelantado el servicio. El medium entonces le señala hora para la noche siguiente, a la que acudirá acompañado de cuantos invitados quieran participar de la honra de tomar parte en una ceremonia espiritista.

Tan pronto como ha terminado la consulta, el medium prepara un fuego con maderas aromáticas sobre el que echa una infusión hecha con plantas especiales, muchas de las cuales son en extremo venenosas, pero tan sabiamente mezcladas que las unas son antidoto de las otras.

A la hora señalada el interesado llega acompañado de los invitados y todos se sientan en círculo alrededor del fuego, pero a respetable distancia de éste. El silencio se hace absoluto y sólo es interrumpido a intervalos por los golpes

de tambor que un hombre escondido en la sombra produce solemne y acompasadamente.

El medium aparece trayendo en alto una cáscara de coco con una mezcla de hierbas raras; separa el fuego haciendo con él un círculo en cuyo centro se coloca y aviva el fuego con ramitas de plantas aromáticas. Al momento se elevan espesas nubes de humo que cubren al medium; los espectadores empiezan a cantar salvajemente; el tambor resuena con furia; el celebrante se bebe el resto de la venenosa infusión y arroja la cáscara de coco a los espectadores.

Inmediatamente cesa el cántico, el tambor deja de redoblar, reina de nuevo el silencio, y todos los ojos se fijan en el medium, cuya silueta se ve borrosamente a través del humo.

Las drogas empiezan a hacer su efecto, sus ojos ruedan, la boca se contrae, el cuerpo se retuerce y de sus labios brotan palabras ininteligibles. Estas palabras y gritos parecen ser las voces del muerto. Entonces el interesado empieza a hacer preguntas al espíritu sobre cuestiones de familia, objetos perdidos, asuntos de cosecha, a los que el medium contesta con gritos de loco, sonidos guturales y medias palabras que los espectadores interpretan a su gusto.

Cuando el medium rendido por su constante movimiento, mareado por las drogas ingeridas, medio sofocado por el humo, cubierto de sudor, cae extendido en medio del círculo de fuego, la asamblea se dispersa.

CONCURSO COLORANTES "SUNSET"

Los más perfectos y seguros y los únicos que limpian y tiñen a la vez

SE CLAUSURA MAYO 19

USTED PODRÁ GANAR \$ 200.00 MONEDA NACIONAL

y al mismo tiempo favorecer a la Institución de Beneficencia que más le agrade, participando en este Concurso.

BASES. — El señor R. F. Gobbi, único concesionario de los colorantes SUNSET, ha destinado \$ 1.000.00 m/n. a repartirse entre las Instituciones de Beneficencia, Hospitales, Congregaciones religiosas, Asilos, Escuelas de Hermanas, Asociaciones Educativas, etc., que obtengan el mayor número de votos entre los consumidores de COLORANTES SUNSET, en la siguiente forma:

\$ 500.00 m/n.	A la Institución que obtenga el máximo de votos.
" 250.00 "	"
" 150.00 "	"
" 100.00 "	"
\$ 1.000.00 m/n.	A las que sigan por número correlativo de votos.

PREMIOS DE COMPENSACIÓN

Se destinarán, además, \$ 1.000.00 m/n. para distribuir entre las personas que envíen el mayor número de votos, como sigue:

1 primer premio a la persona que envíe el mayor número de votos.	\$ 200.00 m/n.
1 segundo premio de un traje valor de	100.00 "
2 terceros premios de un sombrero valor \$ 50 m/n. cada uno	100.00 "
200 cuartos premios de una sorpresa valor \$ 3 m/n. cada uno	600.00 "

\$ 1.000.00 m/n.

Pueden participar en este concurso todas las personas que lo deseen y envíen votos sin restricción alguna en cuanto a su número.

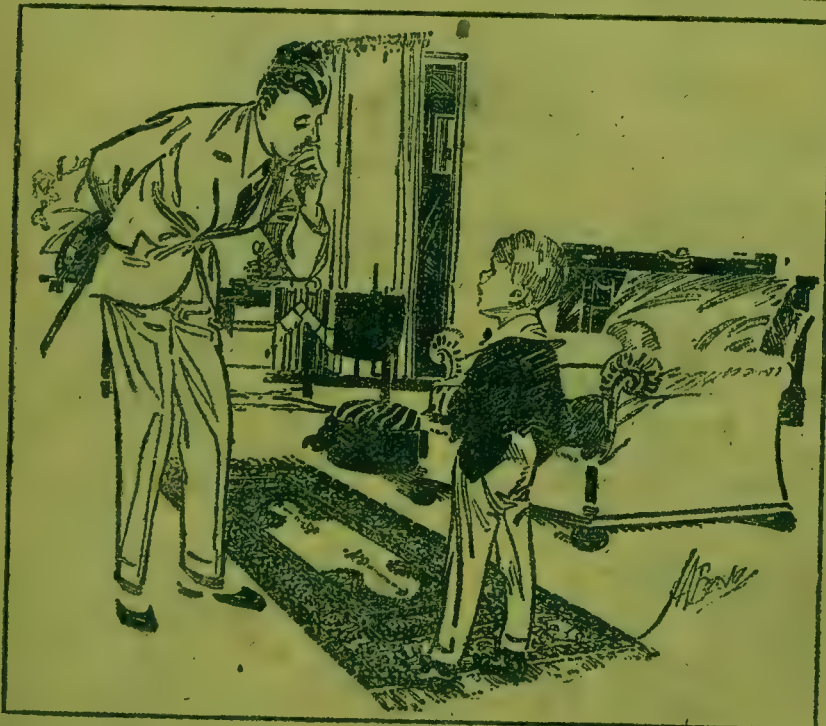
VOTOS. — Los votos serán emitidos al dorso de las cajitas de cartón en que van envasados los colorantes "SUNSET", y con letra clara se designará la Institución a la cual se desea favorecer y se indicará el nombre y la dirección del votante.

CADA ETIQUETA REPRESENTA CINCO VOTOS

Este Concurso termina el 19 de mayo de 1923. El día 21 de mayo de 1923, en un lugar que se determinará y se anunciará con anticipación, se procederá a efectuar el escrutinio de los votos ante el Escribano Público don Manuel Zadoff, San Martín, 235.

Los sobres conteniendo votos, deben dirigirse a:
"VOTOS SUNSET", Rivadavia 926, Buenos Aires.

ENVÍE SU VOTO HOY MISMO.



El joven (tratando de hacerse amigo de la familia). — ¿Así que Lolita es la mayor? ¿Y después de ella, quién le sigue?

El chico. — Todavía no ha seguido ninguno; pero papá dice que el primero que caiga no se escapa.

Antes de tomar una medicina que repugna, mastíquese un poco de cáscara de limón o de naranja y, a falta de ésta un clavo de especias; así, apenas se notará el gusto desagradable del remedio.

No hace mucho, se presentó en una exposición europea de aves, el pájaro del paraíso mayor que se conoce, con el plumaje intacto. Su poseedor le asignó un valor de mil quinientas libras esterlinas.



CACAO
Paulista

SANO
Y
NUTRITIVO

Sec. Premios: Av. de Mayo 864.

Página amena



—¿Qué es el espasmo?
—Un idioma universal.
—¿Y quién lo habla?
—Nadie.



—¿Sabes que se casa Arturo?
—Me alegro.
—¿Por qué? ¿Te ha hecho algún daño?



—¿De modo que la ayudas a su mamá?
—Sí; cuento los cubiertos después que se han ido los invitados.



—Papá, ¿quieres darme cincuenta centavos para un pobre rengó?
—¿Quién es?
—El boleterero del biógrafo.



—En la frase "yo navego en un barco" yo soy el sujeto. ¿Qué es, pues, el sujeto?
—Un señor que navega en un barco.



—¿Quiere que le sirva lengua, señor?
—No, por Dios! ¡Me basta con la de mi señora!



—¡Mozo!... Digale al director de orquesta que toque algo sentimental. Es posible que así se ablande este bife.



—No debes hablar cuando habla tu madre.
—¡Pero, mamá, entonces tendré que esperar a que te acuestes!



—Conozco la edad de un pavo por los dientes.
—¡Pero si el pavo no tiene dientes!
—Pero los tengo yo.



—¿No te dije que te fijaras cuando hirviese la cola?
—Me fijé: fué a las diez y media.



—¿De qué forma es la tierra?
—Redonda.
—¿Estás seguro?
—O cuadrada, si quiere. No vale la pena discutir por tan poca cosa.



—¡Socorro! ¿Que no sé nadar!...
—Hombre, yo tampoco sé nadar y, sin embargo, no escandalizo con mis gritos.



—Cítame al animal que lo provee de carne y calzado.
—Mi madre.



—¿Cuántos años tienes?
—Los mismos que mi madre.
—Ese no pueda ser.
—Sí, porque el mismo día que yo fui su hijo, ella fué mi madre.



—Con frecuencia asociamos una idea a otra, por ejemplo "salud y felicidad". Cítame otro ejemplo.
—Ajo y mal aliento.



—Usted debió tener mucho miedo durante el terremoto.
—¡Figúrense! Me puse a temblar, pero la tierra temblaba mucho más que yo.



—¿Tiene algo frío, mozo?
—Sí, señor: los pies.



—¿A qué género pertenece la palabra nuevo?
—No se puede saber hasta que no se rompa el casaca.



—Está el médico, señor.
—Dígame que no puedo recibirlo: que estoy enfermo.

Todos los viernes ocurre lo mismo:

Cuando el señor sale de su casa, la esposa, la madre, las hermanas, los hijos, le hacen insistentemente la misma recomendación:

—¡No te vayas a olvidar de "El Hogar"!



—¡Pobre Francisca! Ha perdido a su esposo y al perro en un mismo día.
—La verdad que era un perro hermoso.



—Me ha cortado usted tres veces. Me quejaré a su patrón. ¿Dónde está?
—Ha ido a la peluquería de en frente a hacerse afeitarse.



—¿Qué opina usted de mi interpretación de Hamlet?
—Después de verlo a usted se explica el suicidio de Ophelia.



—No picarán los peces... pero pican los mosquitos, en cambio.

Millares son ANÉMICOS
sin darse cuenta de ello. Necesitan

HIERRO NUXADO
que contiene hierro orgánico y glicofosfatos en forma de rápida asimilación por el organismo
DE EFECTO RÁPIDO Y SEGURO
(Pruébelo para Convencerse)

Hierro orgánico es uno de los principales elementos productivos de vitalidad. Es el hierro en la sangre lo que extrae el oxígeno de sus pulmones. Este oxígeno se une con los alimentos digeridos a medida que estos se absorben en la sangre; del mismo modo que el fuego se une al carbono, produciendo tremenda fuerza y energía. Sin hierro en la sangre lo que Ud. come simplemente pasa por el cuerpo sin hacerle ningún provecho.

Unicos Representantes:
MEDEL & Cia.
Buenos Aires: Guardia Vieja, 4439
Montevideo: 673, Cerrito, 675

MORUBILINE
10 gotitas avoradas en cada cucharilla.
1 frasco equivale a 1 litro de leche.
MONTAÑA AU DOCT

Quinta esencia y concentración del ACEITE de HIGADO de BACALAO da a los que tosen, Bronquíticos, Tuberculosos, Anémicos, etc.

SALUD, FUERZA Y ENERGÍA
para el invierno.

Economía. Gusto excelente. Buena digestión.
LEGÍTIMO PRODUCTO FRANCÉS.
Certificado N.º 4890. Venta Libre. En todas las Droguerías y Farmacias. Depósito General **ILLA & Cia.**, Maipú 73, Buenos Aires.

Eva

Corsés, Calzado de Señora Medias.

FLORIDA, 138
U. Telef. 4657, Av.

Modelo 13. — Este modelo es recomendado por los médicos, para los casos de dilatación del vientre, eventración, riñón caído y para todas las personas cuyo abdomen tiende a desarrollarse.

Cualquier medida \$ 20.
SOLICITE CATÁLOGO

EL PELIGRO DE LOS FIAMBRES

Las comidas frías, especialmente las de cerdo, no sólo son de larga y difícil digestión, sino por su condición de exposición al aire se prestan al desarrollo de bacilos y a una rápida descomposición de la masa. Al ingerir esta clase de alimentos da ocasión a que se desarrollen en el estómago fermentaciones anormales con desprendimiento de gases, en un principio, y luego dolores e intoxicaciones. Este peligro puede evitarse si después de tomar cualquier alimento de esta naturaleza se administra una pequeña dosis de bicarbonato cálcico (que no se debe confundir con el bicarbonato de sodio) que tiene la propiedad de hacer mecánicamente la digestión rápida de todo alimento, evitando su descomposición.



LETRAS DE MOLDE



ATRAVERSO L'OPERA DI DANTE. Deseoso el centro de cultura "Latium" de conmemorar con la debida pompa el VIº centenario de la muerte del divino vaticinador, ideó realizar un ciclo de conferencias para lo cual buscó en el campo del talento nacional aquel hombre que por su erudición y su talento fuese capaz de llevar a feliz término la delicada misión, y la elección — nunca con más justicia — recayó sobre el eminente filósofo y humanista don Emilio Zuccarini, quien — grato es confesarlo — realizó un trabajo notable haciendo el panegírico de la vida y la obra del excelso e inmortal poeta. Y estas conferencias, reunidas en un tomo, han sido publicadas por el referido centro de cultura "Latium", acompañadas de un prólogo del ingeniero Nicolás Besio Moreno, la conferencia inaugural del presidente del "Latium" y las del intendente de Buenos Aires y el señor Ricardo Rojas.

Profesor Emilio Zuccarini.

EMILIO BOUTROUX Y LA FILOSOFÍA UNIVERSITARIA EN FRANCIA, por José Ingenieros, edición de la Cooperativa Editorial Buenos Aires. La obra de Emilio Boutroux, que tanto ha contribuido a la evolución de la filosofía universitaria en Francia, ha dado ocasión al doctor Ingenieros de escribir este libro, que no necesita comentarios dados los prestigios sólidos de su autor.



Doctor José Ingenieros.

EL SECRETO DEL ACUEDUCTO, por Ramón Gómez de la Serna; Madrid, 1923. — Ramón Gómez de la Serna, a quien conoce nuestro público por sus interesantes libros, y artículos que con frecuencia aparecen en las principales revistas madrileñas, tan difundidas entre nosotros, acaba de publicar un nuevo libro. Es una bonita novela de original asunto. La prosa juvenil y el estilo ameno que caracterizan al señor Gómez de la Serna, hacen agradable la lectura de este libro que, no cabe duda, constituirá un éxito más para su distinguido autor.



Don Ramón Gómez de la Serna.

DIAGNÓSTICO PRECOZ DE LA TUBERCULOSIS, LAS VACUNAS EN EL TRATAMIENTO ESPECÍFICO DE LA TUBERCULOSIS, por el doctor J. B. Andreatti, de la Universidad de Viena. Dos folletos en los cuales el doctor Andreatti, destacado profesional que se ha especializado en los estudios referentes a la tuberculosis, expone sus principios básicos en el tratamiento de esa terrible enfermedad. Sus conferencias sobre ese tópico, pronunciadas en la "Sociedad de médicos", de Viena, y en la Facultad de Medicina, de Asunción, constituyen una valiosa contribución al programa de profilaxis antituberculosa que es una de las grandes preocupaciones del mundo civilizado.

COMO NACIERON, poesías por Delio Destéfani, con una introducción de Luis B. Negreti; Junin, 1923. El señor Destéfani, cuya vasta producción diseminada en los periódicos del interior le ha dado cierto nombre, ha reunido en un tomo las que a su juicio lo merecían y que a nuestro juicio están bastante bien inspiradas.

Primer Gran Concurso de los Caramelos "CHUPETIN" CON PREFERENCIA PARA ESCOLARES



Por cada caramelo "CHUPETIN" exija un cupón por el cual podrá usted ser dueño de un auto o una bicicleta u otro premio de gran valor, que indicamos en los cupones.

"CHUPETINES", de mentol y frutas de primera, lo mejor contra la gripe y la tos, cada uno, diez centavos.

"CHUPETINES", de frutas especiales, cada uno cinco centavos.

Los caramelos "CHUPETIN", se venden únicamente en los negocios de confianza. No es legítimo si en la etiqueta no lleva la marca "CHUPETIN".



SOLICITAMOS AGENTES EXCLUSIVOS EN TODA LA REPÚBLICA
Fabricantes: **ZAPATERO y Cia.** — Constitución, 3356. — Buenos Aires

Jarabe de Manzanas del Dr. Manceau

LAXANTE IDEAL para niños y adultos. Elaborado únicamente en Francia, en la época de la cosecha de manzanas, con todas las garantías científicas.

GRATIS

se remitirá a quien lo solicite un libro de 40 páginas "Principios de Higiene infantil", "Lo que se debe hacer y no hacer para criar a los niños en buen estado de salud".

Contiene los siguientes capítulos:
Higiene de la infancia. Amamantamiento materno. Cuadro indicando las cantidades de leche proporcionadas a la capacidad del estómago según la edad. Higiene del ama de leche. Amamantamiento mixto artificial. El Biberón. Hay que pesar al niño. Cuadro del crecimiento en talla. Cuadro de crecimiento en peso cuando hay que dar a los niños otros alimentos que la leche. De los alimentos después del destete. De la dentición. La cuna. El cuarto de dormir. El sueño. Baños. Los vestidos. Las salidas al aire libre. Los primeros pasos. Diversos consejos. Higiene de la boca, de la nariz, de la garganta, oídos, ojos, Enfermedades, etc., etc.

Córtese este cupón y remítase a **ILLA & Cia.**, Sección B, calle Maipú 73, Buenos Aires

Nombre M. A. 9/5/23
Calle N.º
Ciudad o Pueblo F. C.
Provincia

En todas las Droguerías y Farmacias de la Argentina y Uruguay. Certificado N.º 511. Venta Libre.



No tire sus ropas viejas

quedarán prendas nuevas con el insignificante gasto de \$ 0.80 importe de una pastilla de

FLORIOL
COLORANTE IDEAL

En todos los colores de moda.

UNICOS DEPOSITARIOS:
DROGUERÍA AMERICANA
Bm. Mitre 2176 Buenos Aires.

MARCA REGISTRADA

HERNIAS



(QUEBRADURA). Si está usted herniado, su tranquilidad y bienestar dependen del Reductor que use. El Reductor "Dorat" (marca registrada) asegura una contención perfecta, por antigua y voluminosa que sea, sin molestia y sin abandonar sus tareas habituales.

Informes y folletos gratis.

"DORAT" 577. ESMERALDA 577.

Tito

La noche fué larga y tempestuosa. La lluvia, los relámpagos seguidos de truenos furibundos y el viento silbador, habíanse confabulado dando al ambiente su majestad infernal y, a manera de epílogo, sucedióle un día gris. Fina llovizna removida por el viento, caía mojándolo todo. Por los vidrios de la ventana, unas gotitas resbalan semejando lágrimas...

Y dentro de la pieza, a medida que la acuosa claridad penetra, extinguese lentamente la luz del velador. Sí, allí estaba, sobre la mesita de noche, de modo que Tito pudiera, desde la cama, graduarlo a voluntad; él mismo habíasele hecho colocar, noches pasadas, a su madrecita, a su viejecita que, desde hacía seis interminables meses, velaba sus sueños. ¡Pobre-cita! Había que verla envejeciendo día a día, inmoldándose voluntariamente con esa resignación que puede sólo engendrar el cariño maternal. Cuando aquella madrugada, la última que debían pasar juntos, su Tito le preguntó:

—Mamá, ¿qué hora es?

Ella, mirando al través de la ventana, le respondió:

—Acaban de sonar las cuatro, hijito, y el tiempo sigue malo, muy malo.

—¿Malo? ¿Por qué? ¿Acaso te molesta?...

—No, Tito, no; pero, bien sabes cómo se torna húmedo el aire con estos días lluviosos y, podría, tal vez, hacerte daño,—agregó como quien teme herir con sus palabras.

—Te engañas, mamita, te engañas mucho, tanto que creo... creo... pero, mamita, ¿no me ves, no me notas diferente? ¡Me siento mucho mejor, sí, muchísimo mejor! Parece como si el cambio que ha sufrido la atmósfera hubiérase infiltrado en mis nervios dándome fuerzas, energía; pero una energía extraña que me hace soñar despierto. Sí, mamita, veo cosas raras; jardines cuajados de flores, arroyuelos, fuentes murmurantes, pájaros... Quisiera contarte, mamita, contarte lo que sueño, lo que veo... Dudo, mamita, dudo de mí, me parece que deliro; pero no, sueño, sí, sueño que viajo, que recorro no sé qué paraísos, sí, ¿no ves? Si hasta percibo el aroma de las... No, no; no puede ser; yo estoy despierto, bien despierto. ¡Tal vez una rápida alucinación... quizás un recuerdo... Pero, me siento bien, sí, otra vez con fuerzas, con energías;

con energías que no tuve nunca y... que me hacen dudar de si soy siempre tu mismo Tito!—y la tos, esa misma tos que por lo hueca parece nacida en la garganta, fué la encargada de ahogar las palabras del enfermo, y de dar a la madre la oportunidad de enjugar dos lágrimas.

—Bueno, bueno; pero, no hables tanto, hijito; recuerda que no te hallas del todo bien.

—Tienes razón, aunque... me siento otro y tengo voluntad de hablar, entiendo, voluntad de hablar mucho, antojos de contarte lo que se me ocurre, lo que pienso, y siendo así ¿por qué privarme? Además, esta mejoría... ¡Oye, oye!...

—¿Qué?

—¡Un perro, mamita, un perro!

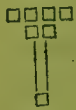
—¡Bah! Un perro que ladra...

—No, mamá, que no ladra, que aulla... un perro que llora... sí, sí, no hay duda, es el mismo.

—¡Tito, Tito mío, por favor, no hables así, no seas supersticioso!... ¿O es que deliras?

—No, no deliro, estoy en mi sano juicio, lo oigo, lo veo muy bien... es el mismo, el de la vecina de enfrente que, hace un año, cuando papá estaba en sus últimos, también aullaba. ¡Recuerdas, mamita? Papá me llamó, me tomó de las manos, y por un rato estúvome contemplando sin decir nada; después, con toda la dulzura de su alma y sin dejar de mirarme: "Tito,—me dijo,—he cumplido con todas mis obligaciones en la tierra; ahora me llaman y me voy... ya no te veré más... pero

Dieciochesca



POR MIGUEL DE ARZUBIAGA

Tarde en Fontainebleau; la amable cita fragua su encantamiento subyugante como si a la armonía del instante brindara luz la idealidad bendita.

Amor su rubio madrigal recita, y, en voz audaz, la confesión galante logra que se sonroje, vacilante, bajo su quitasol, la marquesita.

Pone un faisán real en la alameda jeroglífico de oro con la seda que su brillante vestidura glosa,

y en tanto que la paz mueve al Ensueño, claman — a flor del césped — por su dueño el fino estoque y el tricorne rosa...



—¡Bueno... si esa es tu voluntad... sea!

dóname lo que te hago sufrir! Pero, es necesario... yo también me voy... te abandono, te dejo solita... solita porque mi vida se extingue... No llores, comprendelo. Es Dios que me llama, y si tú quedaras tranquila, si tú consintieras y te resignaras... yo moriría feliz. ¡Verdad que no llorarás? ¡Verdad que no?...

Y la madre, lastimada en lo más tierno de su corazón, herida en lo más sensible de su alma por la insistencia del hijo, pero con esa fe que sólo consigue infundir lo divino, respondió:

—¡Bueno... si esa es tu voluntad... sea!

—Entonces, ¿quedarás tranquila?

—Sí, Tito mío, sí, te lo prometo...

—¡Gracias, mamita, gracias! ¡Me das un beso?

La pobre viejecita, con los ojos humedecidos por las lágrimas y ahogándose casi por retener el llanto, abrazó y besó a su hijito. Después, y a la par que Tito cerraba sus inteligentes ojos, murmuró:

—Señor: en tus manos está.

La luz del velador habíase extinguido, y desde adentro, oyóse el repiqueteo de dos alas, y el áspero graznido de una lechuza.

Eurípides M. RUEX.

Dib. de Gagli.

Vd. jefe de su oficina

Mande su dirección y recibirá amplios folletos de los cursos que enseñamos por correspondencia:

Tenedor de Libros
Contador Mercantil
Taquiografía
Correspondencia
Ortografía
Calligrafía
Agrimensura
Aritmética

Mecánico
Electricista
Dibujo Mecánico
Dibujo Artístico
Chaufeur
Constructor
Vendedor
Maquinista

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

Por correspondencia

1059, Lavalle, 1059 — Buenos Aires

Nombre

Dirección

Localidad

M. A.

URINARIAS = PERFECCIONAMIENTO DE UNA MEDICACIÓN.

(AMBOS SEXOS)

El adelanto constante de las ciencias es una verdad tan evidente que nadie con cordura osaría negarlo. Y siendo esto así por lo que a la ciencia en abstracto, la ciencia pura, se refiere, bien se comprende que las máquinas, los objetos, los procedimientos que nacen de la ciencia pura, es decir, la ciencia aplicada, deben evolucionar de acuerdo con aquélla, so pena de quedar rezagados en el camino del progreso. Comprendiéndolo el señor García Collazo quiso ponerse al día en cuanto a los últimos conocimientos en Microbiología, Bioquímica y otros con su profesión relacionados se refiere; y al efecto emprendió hace algún tiempo un viaje de estudio, recorriendo los principales laboratorios de Europa y realizando en ellos investigaciones y experimentos muy numerosos. Producto de esta labor fué su decisión de introducir ciertas modificaciones en la fórmula de sus bien conocidos y acreditados Cachets Collazo — antiblenorrágicos — modificaciones que si no elevarán en mucho su eficacia — ya que esto, dado su notable valor terapéutico, es imposible — facilitarán grandemente su ingestión y los harán de efectos más rápidos.

Quiere esto decir que si los Cachets Collazo — antiblenorrágicos — ocupaban ya el primer puesto entre los remedios destinados a combatir la blenorragia, gonorrea (gota militar), orquitis, cistitis, prostatitis, catarro vesical, leucorrea (flujos blancos de las señoras y niñas), metritis y otras enfermedades análogas de uno y otro sexo, por la seguridad y prontitud de su acción, aun en los casos más antiguos y rebeldes, por la facilidad y reserva de su uso y por su economía, hoy, después de las mejoras de que han sido objeto, se colocan a enorme distancia de todo otro medicamento al mismo fin destinado.

La modificación de que queda hecho mérito ha sido autorizada por el Departamento Nacional de Higiene según certificado N.º 5523. Venta libre.

Los productos Collazo se venden en todas las buenas farmacias del país.

Depósito en Buenos Aires:
DROGUERIA AMERICANA

Preparados por el Dr. ANGEL GARCÍA COLLAZO, Químico-Farmacéutico argentino y doctor por la Universidad Central de Madrid, en sus laboratorios de Rosario, calle CORDOBA N.º 884.

Un interesante librito relativo a las enfermedades de las vías urinarias — ambos sexos — y a los específicos COLLAZO, se remite gratis y franco a quien lo solicite.

Cuando Es Un Crimen El Matrimonio



El hombre que se casa con una mujer buena y pura, sabiendo que no está apto físicamente, comete el peor crimen conocido contra la civilización. ¿En qué condiciones está usted? ¿Es usted apto para el matrimonio? Alguna dulce, inocente muchacha confía en su honor. No debe usted engañarla. No se aventure a contraer matrimonio hasta que esté apto físicamente. El camino lo parecerá a usted sin esperanza, más animo. YO puedo ayudarle. **STRONGFORTISM** — La Ciencia Moderna para Promover la Salud ayudará a la Naturaleza en la restauración de su Virilidad y Poder Debilitado, y le Preparará para el Matrimonio y la Paternidad. Yo se lo garantizo. Indique los padecimientos sobre los cuales desea Información Especial y Confidencial y envíe 20 centavos para ayudar a pagar el franqueo de mi libro gratis, "Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental". Es un reconstructor de hombres y un salvador de vidas. Envíe por el AHORA MISMO.

STRONGFORT
El Hombre Perfecto

El franqueo de mi libro gratis, "Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental". Es un reconstructor de hombres y un salvador de vidas. Envíe por el AHORA MISMO.

LIONEL STRONGFORT
Especialista en Perfección Física y Salud
1079 Strongfort Institute
Newark, New Jersey, E. U. de A.
Corte y envíe por correo este cupón
CUPON DE CONSULTA GRATIS

Mr. Lionel Strongfort, 1079 Strongfort Institute, Newark, N. J., E. U. de A. Tenga la bondad de enviarme su libro "Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental", para cuyo porte incluyo 20 centavos. He colocado una X delante de las materias en las cuales estoy interesado.

- | | | |
|----------------------------|----------------------|--------------------------|
| .. Estrías | .. Barros | .. Gastritis |
| .. Cistitis | .. Delgaditas | .. Caida del cabello |
| .. Gonorrea | .. Asombrado | .. Vista débil |
| .. Hemorroides | .. Pies planos | .. Mala circulación |
| .. Dolor de cabeza | .. Desordenes | .. Garganta débil |
| .. Herida | .. Estomatitis | .. Desórdenes de la piel |
| .. Lumbago | .. Indigestión | .. Decaimiento |
| .. Neuritis | .. Nerviosidad | .. Hembras redondeadas |
| .. Neuralgia | .. Obesidad | .. Espaldas débiles |
| .. Tumor plano | .. Sangre pobre | .. Corte de respiración |
| .. Deficiencia (debilidad) | .. Mala memoria | .. Molestia pulmonar |
| .. Felicidad matrimonial | .. Pérdida sexual | .. Aneuria |
| .. Desordenes femeninos | .. Errores juveniles | .. Gran fuerza |
| .. Pese feble | .. Rubios secos | .. Desarrollo |
| .. Rupa salobre | .. Reumatismo | .. Desarrollo |
| .. Aumento de talla | .. Bili | .. Desarrollo |

Nombre
Edad Ocupación
Calle
Ciudad Provincia

Dulce Crema de Leche
Granja Blanca
Postre Sano y Delicioso



La página de los lectores

Hacemos saber a los colaboradores de esta sección que en lo sucesivo no será tenida en cuenta ninguna colaboración personal que se nos remita, desde que esta página no fue creada para mantener correspondencia amorosa entre los lectores, sino para que éstos puedan expresar en sus columnas cuáles son sus ideales, sus aspiraciones y qué puede constituir la felicidad de una persona.

El hombre que constituye mi sueño

Mi ideal soñado es un simpático jovencito que con sus dulces palabras ha sabido despertar en mi joven corazón las ansias del primer amor. —Una morochita de 17 primaveras.

El ideal que mi mente se ha forjado es un morochito de tez pálida, cabello negro y ojos castaños oscuros, de un mirar profundo. —Romántica.

Mi ideal soñado lo constituye un simpático jovencito de 17 años, gordo, bajo, de cabello lacio y castaño, de tez blanca y de mirar risueño. —Una morocha puntana.

Mi único ideal es un simpático joven japonés, de regular estatura, de negros ojos y cabello lacio, que usa anteojos de carey. —Una francesita enamorada.

El hombre que mi mente se ha forjado es un simpático joven de ojos y cabello castaños. —Tea... pero simpática.

El ideal que mi mente se ha forjado es un elegante rubio de 26 a 28 años, y por el cual he sentido algo más que una viva simpatía. —La gatita.

El ideal de mis ensueños es un simpático chico de 17 años, muy amante del shimmy. —Una chica de Sarmiento.

Mi ideal lo constituye un joven alto, delgado, que ha cautivado mi corazón con la mirada penetrante de sus ojos bellísimos. Es amante del trabajo. —Vecinita.

Mi ideal lo constituye un joven trabajador. Su posición me es indiferente, pero deseo que sea amante del baile y que piense siempre en la que ha de ser su fiel compañera. —Perraca.

¿Mi ideal? Es un joven de regular estatura, de 20 a 21 años, que le guste el baile y la música y que sea cariñoso con la que ha de ser su eterna compañera. —Corazón sublime.

El hombre que constituye mi sueño es un morochito de mirada melancólica, muy amante de la música y del box. —Rubia caprichosa.

Desearía encontrar un atrayente morochito de 17 años, que use anteojos. —Irene.

Mi ideal es un morochito juninense, a quien hace tiempo amo en silencio. —Rubia E. L.

El ideal que mi mente se ha forjado sería un joven simpático de 18 primaveras, de tez blanca, cabello negro y ojos negros o verdes, que expresen sus nobles sentimientos y su amor casto y puro. —L. Z.

Mi ideal lo constituye un joven morochito de mirar profundo, alto, elegante; es honrado y muy trabajador. —Rubia de ojos negros.

¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Mi mayor felicidad sería que la chica que amo no me sea infiel. —Antón Caballero.

Mi mayor felicidad sería encontrar un simpático morochito, de 26 años de edad, de ojos celestes y de cabello castaño, y que sea muy cariñoso. —Dalia.

Mi mayor felicidad sería saber si la hermosa chica de 16 años a quien amo ciegamente me ama del mismo modo, para hacerla mi compañera. —Corobés de 17 años.

Mi mayor felicidad sería, saber si me ama todavía mi ex-vecinita. —Galeno.

Mi mayor felicidad sería ser correspondido por una simpática rubia. —Un morochito que ella conoce.

Mi mayor felicidad sería poder salvar las barreras que se me interponen y poder llegar triunfante hasta el corazón de la rubia que ha despertado en mí una ardiente pasión. —Pepo Tranquilo, Rosario.

Mi mayor felicidad sería que la rubia que tanto amo contribuyera eficazmente para realizar nuestro sueño de amor. —Rubio rosario.

Mi mayor felicidad sería que el joven a quien tanto amo no fuera tan empedernido conmigo y se me declarase de una vez. —Morocha triste.

Mi mayor felicidad sería ser correspondido por una chica que conocí en el último veraneo. —Morochito A. C.

Mi mayor felicidad sería ser correspondido por una simpática gordita, de luto, de cutis blanco y cabello negro. —Morochito de 21 años.

Mi mayor felicidad sería ser nuevamente correspondida por un simpático rubio, de ojos celestes y de 34 primaveras. —Elvirita.

Mi mayor felicidad sería ser correspondido por esa morochita que supo despertar en mi corazón un amor puro y sincero. —Amor puro y sincero.

Mi mayor felicidad consistiría en que el rubio que amo con tan loco delirio no amara a otra mujer más que a mí. —Morocha Villamaricence.

Mi mayor felicidad sería que la chica a quien amo tanto, me correspondiera en la misma forma. —T. T. N. 14.

Mi mayor felicidad sería que mi adorado se salvara de la conscripción. —Amada que sufre.

Mi mayor felicidad sería ser correspondida por un chico de regular estatura y cabello castaño, ondulado. —Rubia de diez y siete años.

Mi mayor felicidad sería entrar en relaciones con una hermosa y simpática joven. —Chaleco blanco.

Contra la gripe, los catarros y resfriados
Pastillas RIN-RIN
a 45 centavos la caja
en todas las farmacias.
Agente: F. AMORETTI, Azara 518, B. A.

Grippe
y sus terribles consecuencias se combaten con la superproducción de la ciencia médica alemana
"SALUDAL"
En todas las farmacias.
Consultorio médico gratuito los domingos de 10 a 12.
Laboratorios Científicos Germano-Argentinos, Libertad 733, Buenos Aires.

A LAS MUCHAS GENTILES LECTORAS

Que nos han consultado sobre la receta para blanquear y hermosear el cutis, que publicamos en estas mismas columnas, les respondemos que, según la revista parisienne de que fué copiada, se trata de un útil y sano consejo para el tocador, ya que sólo basta diluir una cucharadita de amylalosa en polvo en media palangana de agua, para formar una deliciosa horchata, que refresca, suaviza, blanquea e impregna la piel de suave y delicioso perfume. Este producto se halla en venta en todas las farmacias.

¡Estómago! ¡Hígado! ¡Intestinos!
Se normalizan usando la superproducción de la ciencia médica alemana
"SALUDAL"
En todas las farmacias
Consultorio médico gratuito los domingos de 10 a 12
Laboratorios Científicos Germano-Argentinos, Libertad, 733, Buenos Aires.

Las enfermedades se curan

cuando uno las ataca en seguida. No permita usted que se hagan crónicas y que las tenga que arrastrar por toda su vida. Repóngase purificando su sangre con el agua purgante y laxante "Rubinat-Liberoch". El resultado será inmediato y usted habrá recuperado su bienestar. Como laxante basta una copita tomada en ayunas, a la mañana.

Reuma y dolores de riñones
se curan con la superproducción de la ciencia médica alemana
"SALUDAL"
En todas las farmacias.
Consultorio médico gratuito los domingos de 10 a 12.
Laboratorios Científicos Germano-Argentinos, Libertad, 733, Buenos Aires.

la CAIDA del PELO
no se contiene con fricción diaria sino con una fricción diaria de **DANDERINA**



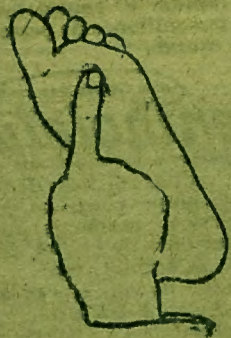
Vamos a ver...

RELOJES ALHAJAS
FAVORIS
WATCH CO.
SUIZA
ANTASIAS
NOVEDADES
POR MAYOR
URUGUAY-190
BUENOS AIRES

DOS PALABRAS AL BELLO SEXO

Señoras y señoritas: No se desesperen ustedes por motivos de su salud, no se ocupen de los llamados "achques de mujeres", pues en realidad existen menos de estos achques de mujeres que la mayoría de ustedes padecen, tarde o temprano, de dolores en la cintura y caderas, mal humor, desvelo, nerviosidad, cansancio, y muchas de ustedes, de marcos, desvanecimientos y dolores de cabeza. Otras tienen dificultad con la vejiga, viéndose obligadas a vaciarla a cada momento, con frecuencia durante la noche, interrumpiendo así su descanso. Todo esto es innegable, pero, ¿qué hombre se atrevería a negar que el también padece de los síntomas que arriba indicamos? y si los hombres sufren también de dichos síntomas, ¿vamos entonces a decir que ellos padecen "achques de mujeres"? Esto sería ridículo. La verdad del caso es que la mayoría de los llamados "achques de mujeres" son en realidad enfermedades de los riñones y curándose los riñones serían pocos o ninguno los "achques" que darían. Los riñones están tan relacionados con todos los demás órganos del cuerpo, que cuando ellos están enfermos sufre todo el organismo. Señora o señorita, si es usted una víctima de los "achques de mujeres" póngale atención a sus riñones y en poco tiempo será usted otra persona. Tome una medicina de reconocida eficacia, tome las Pastillas Renalúricas para los riñones y vejiga. Bastará que las tome usted por algunas semanas. Otras señoras las han tomado ya con resultados satisfactorios. Su precio es módico. Los boticarios las venden y recomiendan. "Mientras más pronto las tome más ligero se aliviará".

Importadores:
Milanta y Cia., Rivadavia, 1255



¿Dolencias de los pies? ¿Dolores, calambres o callosidades aquí?

Indicios de un arco o puente débil. Uno o más de los huesecitos del pie están fuera de su sitio y a menos que esto no sea rectificado, sobrevendrán molestias más graves.
El alivio es inmediato y seguro.
Los aparatos del Dr. Scholl para comodidad de los pies, han sido ideados científicamente y contruados con el objeto de ayudar a la naturaleza y proporcionar una corrección rápida y permanente. Estos aparatos se usan adentro del calzado común, de todos los días, y están moldeados de tal manera, que no se requiere usar calzado más grande. Obtendrá Vd. alivio de pies cansados y doloridos, dedos acalambrados, tobillos débiles o flojos, y reumatismo ocasionado por esfuerzos excesivos de los pies. Para hombres, mujeres y niños. En venta en los mejores establecimientos de calzado y casas de ortopedia. Escriba solicitando el folleto que enviamos gratis, sobre el Tratamiento de los Malas de los Pies, por el Dr. Wm. M. Scholl.

THE SCHOLL MFG. Co.
San Martín 528 Buenos Aires
En Montevideo:
Agencia Scholl - Sarandí, 469

EN FAMILIA.—La señora lee un diario: "Los médicos han descubierto una nueva enfermedad".
—Es cosa que indigna—clama el esposo.—Más valiera que los médicos se ocuparan en buscar no nuevas enfermedades, sino el modo de curar las ya conocidas.

EL HUMOR DE DANTE.—En cierta ocasión se acercó el Dante a un mercachifle florentino y le preguntó cortésmente la hora.
El mercachifle contestó:
—Es la hora en que los animales van a beber.
—¿Y qué esperas?—le preguntó el poeta.

VISITA EN LA HUERTA



—Perdone si me siento en uno de sus melones...
—Al contrario, le ruego que continúe sentada mucho tiempo. Quizás llegará usted a hacerle madurar. ¡Cállense tan poco el sol este año...!

COSAS DE MARK TWAIN.—Visitaba Mark Twain una escuela. Los niños, ya grandecitos, acababan de leer y analizar una máxima de Franklin y otra de Washington.
Rogaron los profesores que pusiera en el pizarrón algún pensamiento, que sirviera a los chicos de su visita.
Mark Twain tomó la tiza y escribió: "Nunca debemos proceder mal cuando nos están mirando".

LOS NIÑOS TERRIBLES.—¡Caramba! ¿Qué entrapajada tienes la cara, hijito! ¿Te duelen las muelas?
—Tienes flemones?
—Nada de eso, señora. Es que mamá tiene que decirle que no fue ayer a su casa, porque estaba yo muy malito.

CONFORMIDAD.—Pero lo que te pasa a ti no tiene nombre, ¡es verdaderamente horrible!
—No tanto.
—Pensar que tu marido se ha escapado con la cocinera.
—¡Bah! De todos modos tenía intención de despedirla...

REGATEANDO



—¡Dos pesos por haber librado de la muerte a su esposa!... ¡O me da cien o vuelvo a arrojarla al mar...!
—¿Pero usted cree de verdad que mi esposa vale cien pesos? ¿Cómo se conoce que no tiene usted que vivir con ella!

EL ECO

No me negaréis que la ironía suele ser en muchas ocasiones una salsa deliciosa que hace agradable la vida.
Con este calor ahogante, a una de esas múltiples asociaciones que padecemos, se le ocurrió anunciar una conferencia a puerta cerrada.
Los invitados eran muchos y la atmósfera resultaba irrespirable.
Después de hacerse esperar mucho más de lo conveniente aparece el orador, que empieza su discurso con un calor de 40 grados.
Al final de cada párrafo que el pobre hombre quiere hacer grandilocuente, un chusco, aprovechando la pausa, lanza un sonoro rebuzno.
El orador pierde la calma y acaba por gritar indignado:
—¿Quién es ese burro que bostea?
A lo que el chusco contesta:
—Es que hay un eco.

EXPLICANDO HISTORIA



—Si, los romanos se servían de esta torre como poste de telegrafía... precisamente sin hilos... Esto prueba que nosotros no hemos inventado nada

PENA SUFICIENTE.—De modo que te has hecho socio del Club de Solterones.
—Así es la verdad.
—¿Y qué pena tiene el socio que se casa?
—Pues la esposa, ¿te parece poca?

UNA FIJA.—¿Sabes lo que te digo, nena? Que si quieres tener un buen marido puedes aprovechar para casarte con Idiotez, que te quiere con locura.
—¿En qué te fundas para decirlo?
—En que hace más de dos meses que me está prestando plata y sigue viniendo.

CONYUGAL.—¿No habíamos decidido, esposa mía, que esta noche dormiría ir al club?
—Es verdad; pero es que yo he decidido después que cambiáramos de opinión.

DISCRECIÓN



—¿Está el señor?
—Seguramente, no se lo sé decir. El señor me ha dicho que no está para los pechadores. ¿Es usted un pechador? He ahí la cuestión.

FAMILIAR.—Pero, mujer, tú debes estar loca. ¿Por qué has pagado la cuenta de la modista? ¿Qué le digo yo ahora al casero?
—Pues, hijo, como llevamos ya seis meses sin pagar, puedes decirle que hemos perdido la costumbre.

ANÉCDOTA.—Refiérese que cuando Luis XV iba de caza, llevaban entre las provisiones cuarenta botellas de vino, aunque la generalidad de las veces el monarca no bebía gota.

Pero cierta vez, por excepción, Luis XV pidió un vaso de vino.
—Majestad—hubieron de contestarle—no queda.

—¿Cómo es eso? ¿No han traído cuarenta botellas?

—Sí, majestad; pero se han consumido.

—Pues, en adelante que traigan cuarenta y una. A ver si así queda un vasito para mí.

PARTIDARIO DEL SEGURO.—Dígame: ¿es verdad que en esta compañía lo aseguran ustedes todo?

—Sí, señor; esta es una compañía de seguros generales.
—¿Y no podría asegurarme que mi suegra se morirá pronto?

EN UN TALLER.—Dígame, señor pintor, ¿por qué empieza usted a pintar siempre por arriba?

—Pues porque la cabeza es lo esencial.

—Hombre, pues si he de ser franco, para mí lo esencial es el estómago.

BUENA PRUEBA



—¿Está seguro de que con su método se hermosan indefectiblemente las facciones?

—Seguramente. Realicé los ensayos en mí misma, y ya ve el resultado.

JUICIOS.—Ernestina toca el piano mucho mejor que canta.

—¿Ha tocado alguna vez delante de ti?

—No; pero ha cantado.

DISPENSA PAPAL.—Un viajero que había visitado Roma en varias ocasiones fue recibido por el Papa. El viajero conocía todos los museos, todos los rincones, todas las ceremonias de la ciudad eterna; sólo le faltaba asistir a una de las que sólo en Roma se pueden realizar: la que se celebra a la muerte de un Papa. Así tuvo la ingenuidad de confesarlo al pontífice.

Este le dijo vivamente:

—Si usted ha hecho el voto de asistir a una ceremonia de ese género, yo le acuerdo, gustoso, la dispensa de su promesa.

BUEN REMEDIO



—Mi marido desea ansiosamente ser condecorado con motivo del centenario de Pasteur... Desgraciadamente yo no veo que tenga ningún título para ello!

—¡Bah! Podría probar a hacerse morder por un perro rabioso.

EN LA VIA PÚBLICA.—Después de un accidente callejero, pregunta un periodista a un vigilante:

—¿Ha muerto este hombre?

—No, señor; todavía no ha llegado el médico.

EL SABLISTA



—¿Por la Virgen del Carmen, señor Angustias! ¡Esto es demasiado! ¿Quiere usted que le preste otra vez dinero? Le confieso que sería un gran placer para mí no volver a verlo.

—Le ruego, señor Amarrata, que me favorezca prestandome los cincuenta pesos que le pido y le juro que no me volveré a ver el pelo.

La página de las curiosidades

La operación de arrancar al avestruz las plumas que sirven para el comercio requiere grandes cuidados, debido a la enérgica defensa que opone el animal, el cual cocea igual que un potro.

Siempre se ha ingeniado el hombre para asegurarse el dominio de los animales. Los indios de Florida se cubren con la piel del ciervo cuando quieren dar caza a estos animales y así pueden aproximarse fácilmente a ellos.

Solamente el uno por mil de los matrimonios celebra sus bodas de oro.

El multimillonario Piepond Morgan tiene un seguro de vida de doce millones. Dicese que ésta es la póliza más grande contratada por una compañía de seguros.



¿Quiere Vd. una alhaja gratis?

Compre una caja de Polvo Grasoso "FIORE MIO" y dentro encontrará con toda seguridad una preciosa ALHAJA.

Anillos, Collares, Pendientes, Broches, Pulseras, etc.

A \$ 2.00 LA CAJA EN LA CAPITAL
EN EL INTERIOR, \$ 2.30

En venta en las Farmacias, Droguerías, Tiendas Perfumerías y en todas partes.

Linimento de Sloan

Penetra sin fricciones



Reumatismo

«Otra vez con esos dolores?» No hay porque prolongar el sufrimiento por un momento más pues con el empleo del «Linimento de Sloan» uno se alivia de los dolores rápida y fácilmente, quedando en su lugar, una agradable sensación de calor y bienestar.

MATA DOLORES

Los mismos elementos que en Estados Unidos consiguieron la prohibición del expendio del alcohol iniciaron una campaña para conseguir que se prohiba el uso del tabaco. Se organizaron tres asociaciones que trabajan por la eliminación del cigarro y del tabaco en todas sus formas, y declaran que apelarán al Congreso para obtener una ley que prohíba el tabaco.

Acaso el herbario más curioso de todos los que existen, es el que se conserva en el Cairo. Está compuesto de plantas secas tomadas de las coronas que se ponían a las momias. Están las plantas perfectamente conservadas y algunas conservan el primitivo color.

Un puente fabricado con mimbre parece no servir más que para vista; sin embargo, puede admirarse un original puente de esta índole, sobre un río del Himalaya, destinado sólo al paso de los peatones. Es una maravilla esta construcción, que ofrece, gracias a su gran resistencia, una absoluta seguridad.

Entre los legados más extraños, merece citarse el de un millonario norteamericano, que vivía siempre temiendo ser enterrado vivo. Dejó a su médico de cabecera un legado de cinco mil dólares, bajo la condición de que a su muerte se emplearan todos los medios posibles de volverlo a la vida, antes de confinar sus despojos en la tumba.

Ciertos lugares geográficos se designan por tal simplicidad alfabética que sorprende siempre a los viajeros. En el estado de Texas, por ejemplo, hay dos ciudades que tienen por nombre sencillamente la letra K.

Hay en la actualidad un reino que está gobernado exclusivamente por mujeres. Es posesión colonial dependiente de Holanda, aunque goza de gran autonomía. Se llama reino de Batam.

En algunas estampillas de la India han sido descubiertos bacilos del cólera y de peste bubónica. Tan terribles viajeros fueron observados por el doctor Quinet, de París, no sólo en el dorso de las estampillas, sino en los bordes engomados de varias cartas procedentes de China.

En el Africa del Sud, los avestruces hacen las veces de caballerías, arrastrando carruajes y sirviendo de animales de transporte.

Parece haber una relación muy grande entre la cabellera y la música. El efecto musical sobre el sistema piloso varía según el instrumento que se toque: así, favorecen el crecimiento del pelo, todos los instrumentos de cuerda (violín, violoncello, violón, piano, etc.), en tanto que los de viento obran de manera pernicioso sobre él.

Los novios turcos, que por lo general no conocen personalmente a la novia hasta el día de la boda, acostumbra tirar al aire un puñado de monedas en el cuarto donde están reunidas las amigas de la recién casada, para demostrar que les gusta la mujer que la suerte les deparó.

Entre las aves gigantes que vivieron en el globo hace siglos de siglos, es digno de recordarse un pájaro que existió en Nueva Zelanda y que los naturales llamaban «moa». Encontrados algunos esqueletos de «moa» en perfecto estado de conservación, pudo comprobarse que los huesos de sus patas eran más grandes que los de un buey.

Cuanto más pronunciada es la nuez en un individuo, más baja es la voz. A medida que las razas evolucionan, el diámetro antero-posterior de la laringe aumenta, la nuez se desarrolla por grados y la voz tiende a bajar constantemente. Según esto, los habitantes de los primitivos pueblos de Europa, debieron tener todos voz de tenor.

Los perros esquimales no ladran nunca. Descendiente directo del lobo ártico, tiene mucho de salvaje y en vez de ladrar, aulla.

Algunas palmeras suelen vivir hasta doscientos cincuenta años.

El colmo de la adulación.—Una vez se lamentaba Luis XIV de que poco a poco se le iban cayendo los dientes. Y un cortesano que le oía, le repuso: —¿Los dientes? ¿Y qué, majestad?... ¿Quién es el que usa dientes en estos tiempos?

Según la mitología antigua, el sol y la luna salían cada cual en su carroza, sin más diferencia que la de tener el sol dos: una para la mañana y otra para la tarde.

Una niña de nueve años viajó de Hungría a Washington facturada como paquete postal. Llevaba en el brazo una inscripción con la dirección de su abuelito, residente en esta ciudad americana.

A las criaturas chinas se les asusta contra el beso de los hombres blancos, como a las nuestras con el «cuco», pues consideran esta demostración como tendencia al canibalismo.

Se ha comprobado que el vinagre es un excelente antídoto contra el veneno de las serpientes venenosas. Debe emplearse muy fuerte sobre la herida ensanchada por profunda incisión y a la que se estruja antes para que salga sangre.

Cuando los drabes quieren dar una muestra de su amistad a una persona, le estrechan seis u ocho veces la mano.

Los eucaliptus son de una admirable eficacia contra los males de los pantanos.

El primer banco que hubo en Buenos Aires se estableció en 1822 con un capital de un millón de pesos. Sus directores fueron diez: seis hijos del país y cuatro extranjeros.

Los gusanos de luz emiten fosforescencia mucho más fuerte cuando se acerca alguna tormenta.

El sombrero de copa es conocido con varias denominaciones despectivas, como las de chistera, gabina, galera, canoa, tubo, felpudo, etc.

Los relojes no deben dejarse por la noche puestos de plano sobre la mesa, sino colgados de un clavo o en el estuche, es decir, en posición vertical. También se debe evitar, al sacarlos del bolsillo, el dejarlos sobre una superficie fría, como el mármol.

Los cuellos almidonados son garantía de buena vista según ciertos autores, pues la rigidez a que condenan la cabeza contribuye a desarrollar los músculos de los ojos, y de no mediar otro defecto, los ojos con músculos muy desarrollados son los más aptos para la visión perfecta.

Los chinos tienen un procedimiento muy curioso para criar peces. Ponen los huevecillos en un huevo de gallina, lo cierran con cera y se los dan a una clueta. A los pocos días nacen los peccecillos y entonces no hacen más que vaciar el contenido del cascarón en un pequeño estanque.

El gobierno de Victoria (Australia), gasta anualmente 75.000 pesos para destruir conejos que son la plaga de aquella región, como lo es la liebre en nuestros campos.

Los indígenas australianos se hacen voluntariamente grandes tajos en el pecho, el vientre, los muslos y los brazos, pues un individuo es tanto más estimado cuanto mayor número de cicatrices tiene.



El que no sabe es como el que no ve

Ud. puede tener a su alcance un tesoro: pero si no lo ve, es como si no existiera. La ignorancia es ciega, verdaderas fortunas pasan desapercibidas junto al hombre ignorante. Hay que instruirse para poder aprovechar las oportunidades que ofrece la vida al hombre preparado. Aprenda en su casa los cursos que con mucho éxito enseñan las acreditadas ESCUELAS COMERCIALES POR CORRESPONDENCIA de Av. de Mayo 1180. Buenos Aires, debido a las cuales miles de jóvenes ocupan excelentes puestos. Pida informes ahora mismo.

CORTE Y ENVÍE EL CUPÓN.
CACHETAR Y LOMAR EN AV. DE MAYO 1180, BUENOS AIRES.
Solicite informes del curso marcado con una X.
- TENDIDO DE LIBROS - PERITO ELEC.
- CONTADOR PUBLICO - DIBUJO MECANICO
- TAQUIGRAFO - DIBUJO ARQUITECTONICO
- CORRESPONDENCIA - CHAUFFEUR
- ORTOGRAFIA - INGLES FRANCES
- CALIGRAFIA - CONSTRUCTOR
- AVICULTURA - PROCURADOR
- PERITO MECANICO - VENDEDORES



¿Qué me Importa la Picadura?

Obtendrá alivio inmediato al se fricciona con Mentholatum en donde la piel esté enferma o envenenada por la picadura de los insectos, plantas venenosas u otras causas semejantes; destruye los gérmenes peligrosos y quita el dolor rápida y completamente. En uso por millones de personas en todo el mundo.

UNA CREMA SANATIVA
Mentholatum

Indispensable en el Hogar

Aplíquese para el dolor de cabeza, neuralgia, golpes contusos, dolor en los músculos, eczema, irritaciones e inflamaciones de la piel, catarro, cortadas, resfriados, etc.

De venta en las Boticas y Droguerías.
Unicos Fabricantes:
The Mentholatum Co., Buffalo, N. Y., U. S. A.

HEMORROIDES

Se curan en diez días con el

ANTIHEMORROIDAL

Autorizado por el Dep. Nacional de Higiene, Certificado N.º 5917. Exigir en las farmacias que lleve la etiqueta de los Laboratorios Científicos Germano-Argentinos, Libertad 733, Buenos Aires, Tarro chico, \$ 3.60; grande, \$ 6.50.

«Conste por la presente, que recomiendo su ANTIHEMORROIDAL, para curar las hemorroides, a veinte personas que padecieron de esta enfermedad. Diez y nueve de ellas se curaron completamente, la mayoría en un término de diez días. Dr. Rodrigo Heffter, Talcahuano 612.—Bs. As.»



ELECTION

ES EL MEJOR RELOJ

EL TRUST JOYERO RELOJERO

AL INTERIOR
enviamos gratis nuestro catálogo ilustrado. Solicitenlo por carta.

C. PELLEGRINI esq.
CORRIENTES - BS. AIRES

Actualidades cinematográficas



Betty Compson y Emory Johnson, en una de las escenas del interesante film dramático "La mujer inmortal".



Otra de las bellas escenas de "La mujer inmortal", cuyo próximo estreno constituirá un éxito cinematográfico.



Bárbara Bedford y Jack Mac Donald, principales intérpretes de la película "Aguas profundas".



Pasaje interesante de la cinta "Aguas profundas", que será estrenada próximamente en esta capital.

PARFUMERIE L.T. PIVER

PARIS



PARFUMS:

POMPEIA = GERBERA = SCARABEE
FLORAMYE = ASTRIS

Nuestras cajas contienen 110 GRAMOS NETO de polvo



ÚLTIMA CREACIÓN:
JABON REINITA

De perfume agradable y
persistente, indispensable
para el tocador y el baño.

Pídalo en todas las buenas casas.